

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS, A.C.



**EL PAPEL DE LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN
LA APLICACIÓN DE PRUEBAS DE
DETECCIÓN DEL SARS-COV-2**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA

IRÉKANI ALARCÓN ACOSTA

DIRECTOR DE LA TESINA: DR. ALDO PONCE UGOLINI

CIUDAD DE MÉXICO

2021

Agradecimientos

A mis pilares, Laura Adriana Acosta Bañales y Pablo Eulogio Alarcón Cháires

Porque todo el esfuerzo que han hecho por constituir nuestra familia me permitió soñar con llegar a este punto y, finalmente, lograrlo. Porque les debo mi educación, mis convicciones y mi óptica de vida. Por todas las enseñanzas que han impreso en mi mente y mi corazón y que sólo la experiencia vital me permitirá descifrar. Por siempre estar presentes, aún sin estar a mi lado. Por enseñarme a cuidar la tierra. Gracias por todo su amor, en todas sus formas.

Espero poder evocar en ustedes el orgullo que ustedes evocan en mí.

Mamá,

Por tu apoyo incondicional y por mostrarme los valores de la perseverancia, el cuidado de sí y la fuerza ante la adversidad. La potencia de tu voluntad siempre fue y será mi mayor ejemplo para caminar a pesar del todo. Sin tu alegría y tu cariño, cada paso habría sido significativamente más pesado. En la base de mi fuerza y mis ganas para seguir estás tú. Siempre estás y estarás junto a mí y no podría pedirle a la vida mejor regalo. Te amo, mamá.

Papá,

Por enseñarme la importancia de la praxis, de la congruencia y de la entrega a mis convicciones. Cuando veo mis manos, veo todos los momentos en los que me enseñaste a usarlas para construir, plantar, cosechar y dar. Cada vez que las use veré en ellas las tuyas y sentiré el calor con el que me enseñaste a vivir. Siempre estás y estarás junto a mí. Te amo, papá.

A Atziri y Xhaní, por prestar oído, paciencia y cariño durante mis mejores y mis peores momentos. Gracias por motivarme a ser feliz, a perder el miedo a equivocarme y a rectificar mi camino. Gracias por siempre estar cuando las necesito. Las amo.

A Vico, por bajarme los pies a la tierra y por recordarme a cada instante de dónde vengo. Gracias por siempre estar. Sé que compartiremos nuestras vidas hasta que terminen y que patinaremos por todo el mundo. Te amo, amigo.

A club penguin, por ayudarme a soportar todo el peso y el estrés de estos cuatro años. Porque con ustedes el camino de regreso más largo o las tareas más pesadas siempre eran divertidas. Sin ustedes jamás habría logrado transitar esta carrera, lxs amo.

A Iria, por todo el amor, la escucha y la comprensión. Por todo lo compartido. Por motivarme, directa o indirectamente, a continuar. Porque, aún desde la lejanía, tu presencia es innegable y fundamental. Te amo, Iría.

Al Dr. Aldo Ponce Ugolini, por todo su apoyo, paciencia y atención en mi proceso de escritura.

A la Mtra Erika Ruiz Sandoval, por todos los comentarios y por mostrarme que la docencia en el CIDE puede ser distinta.

Resumen

Esta investigación indaga en el papel de los partidos políticos a cargo del ejecutivo nacional en el manejo de la COVID-19. Específicamente, afirma que los partidos políticos más institucionalizados son más propensos a escoger medidas de manejo de la pandemia basadas en criterios de eficacia frente a criterios de popularidad. Para el caso de la COVID-19, un ejemplo paradigmático de medidas eficaces pero relativamente poco populares son las pruebas de detección de SARS-CoV-2. El argumento del texto tiene dos partes basadas en dos factores internos de la institucionalización de los partidos políticos: la infusión de valor y la rutinización. La primera refiere a la importancia que los seguidores dan a la marca partidaria. La segunda identifica las estructuras de organización interna del partido así como el grado de comunicación y disciplina entre sus miembros. Dado que un mal manejo de la pandemia podría resultar en la vulneración de la marca partidaria y de las carreras políticas de los miembros del partido, los partidos políticos con mayores niveles de infusión de valor y de rutinización tenderán a aplicar más pruebas de detección de SARS-CoV-2. Por medio de una regresión logística ordinal, la presente investigación comprueba empíricamente que aumentos en el grado de infusión de valor y de rutinización están relacionadas con aplicación de pruebas de detección más amplias y frecuentes.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. COVID-19: RESPUESTAS ESTATALES, LECTURAS ACTITUDINALES E INSTITUCIONALES, Y PRUEBAS DE DETECCIÓN	6
III. CRITERIOS DE EFICACIA <i>VIS A VIS</i> CRITERIOS DE POPULARIDAD	13
IV. EL ARGUMENTO: INSTITUCIONALIZACIÓN DE LOS PARTIDOS Y APLICACIÓN DE LAS PRUEBAS DE DETECCIÓN	17
V. SECCIÓN EMPÍRICA	24
Variable dependiente y modelo	24
Variables independientes principales y variables de control	25
VI. RESULTADOS	29
VII. CONCLUSIÓN	35
BIBLIOGRAFÍA	37
APÉNDICE 1	49
APÉNDICE 2	52

ÍNDICE DE GRÁFICAS Y TABLAS

GRÁFICA 1	12
GRÁFICA 2	32
GRÁFICA 3	34
GRÁFICA 4	53
TABLA 1	29
TABLA 2	49
TABLA 3	52

I. INTRODUCCIÓN

El final de la segunda década del siglo XXI ha estado marcado por la irrupción de la pandemia de la COVID-19. En cuestión de meses, el virus se hizo sentir en todo el mundo, y modificó las dinámicas sociales, económicas y políticas de los Estados. A partir de ese momento, los actores políticos se han enfrentado a la necesidad de reaccionar adecuadamente en muy poco tiempo, algo por demás complicado dada la peligrosidad del fenómeno.

Como es evidente, las situaciones de cada Estado han creado estrategias de manejo muy diferenciadas, pues están determinadas por a) las posibilidades materiales de respuesta, y b) los objetivos políticos e ideológicos de quienes responden (Harari 2021). Cada estrategia ha tenido distintos efectos, lo cual hace imposible determinar si ha habido medidas infalibles en general. Sin embargo, entender qué factores determinan la selección de cada una de ellas es fundamental para diseñar e implementar estrategias de control de la pandemia.

Con el fin de indagar en los determinantes políticos de estas respuestas, este análisis examina la relación entre la institucionalización de los partidos políticos a cargo del ejecutivo y una medida fundamental para el control de la pandemia: la aplicación de pruebas de detección de SARS-CoV-2. Así, este trabajo plantea como pregunta de investigación *cuál es el efecto de la institucionalización de los partidos políticos sobre la aplicación de pruebas de detección de SARS-CoV-2*. El objetivo es estudiar el papel de las expectativas políticas de largo plazo y de las estructuras de las organizaciones partidarias en la amplitud y profundidad de la implementación de esa medida. Para este fin, se plantea a la institucionalización de los partidos políticos como un factor determinante para la aplicación de medidas de manejo eficaces.

Las pruebas para la detección del SARS-CoV-2 han demostrado ser una medida cimental para cualquier estrategia de manejo de la pandemia. El director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha caracterizado a la medida como “tener un sistema de radar que te lleva hacia donde necesitas ir. Sin él, vuelas a ciegas” (OMS 2021). En el pasado, la realización de pruebas para la detección de distintos virus ha demostrado ser fundamental para el control de pandemias, al permitir el seguimiento de las personas infectadas y la protección de las personas no infectadas (Botti-Lodovico et al. 2021; Kelly-Cirino et al. 2019; Nouvellet et al. 2015).

Para el caso de la COVID-19, muchos autores han señalado que la falta de estrategias que incluyan la aplicación de pruebas masivas es el “talón de Aquiles” de cualquier intento de contención de la pandemia (Gandhi et al. 2020). Esto se debe a dos razones: el potencial de contagio del virus SARS-CoV-2 y la presencia de casos asintomáticos. Dadas las altas tasas de contagio y la posibilidad de que una proporción de dichos contagios –alrededor del 56% del total (Arons et al. 2020)– no sean fácilmente detectables por ser asintomáticos, la realización de pruebas masivas es una de las pocas alternativas existentes para combatir exitosamente la propagación del virus. Saber por dónde se propaga el virus en un territorio es fundamental para cualquier estrategia que pretenda controlarlo (Arons et al. 2020).

Aunque hay un consenso relativo acerca de la eficacia de esta medida, no se le ha empleado con similar frecuencia entre los países afectados, sin importar si estos son del Norte o del Sur, del Este o del Oeste. En el agregado, es posible identificar, con el tiempo, un aumento en el número de pruebas que se realizan. Sin embargo, persiste una amplia variación en el grado de implementación que se realizan en cada Estado. Se han hecho pocos esfuerzos para analizar esta variación, y se ha preferido enfocarse en otras medidas de manejo de la pandemia a partir de evaluaciones actitudinales (Makridis y Rothwell 2020; Alcott et al. 2020; Charron et al. 2020; Levy Yeyati y Sartorio 2020) o institucionales (Chiplunkar y Sabyasachi 2020; Cheibub et al. 2020; Cepaluni et al. 2020; Serikbayeva et al. 2020).

En contraste, este análisis plantea que la institucionalización de las organizaciones partidarias –específicamente aquellas que lideran el Ejecutivo nacional– es un factor toral para la toma de decisiones basadas más en criterios de eficacia y menos en estrategias que maximicen la popularidad del gobierno en turno en el corto plazo. La aplicación de pruebas de detección de SARS-CoV-2 es una medida muy eficaz, pero relativamente impopular con relación a otras medidas –como las de contención, traducidas en cuarentenas; las de sanitización, o las de cierre de espacios públicos– (Haugh et al. 2020; Tufekci 2020; Thompson 2020; Amat et al. 2020; Bol et al. 2020). En este sentido, una aplicación más amplia y frecuente de las pruebas de detección estará respaldado por políticas mejor planeadas y menos reactivas en los casos en los que el partido político en el Ejecutivo tenga mayor nivel de institucionalización en su estructura organizativa.

El argumento de esta investigación tiene dos partes y plantea que la institucionalización de las organizaciones partidarias afecta de forma positiva qué tanto se

aplican las pruebas de detección de SARS-CoV-2. En específico, se consideran dos factores internos de la institucionalización de los partidos políticos: la infusión de valor y la rutinización (Panebianco 1988; Levitsky 1998; Bolleyer y Ruth 2017). La primera captura la importancia que los seguidores le dan a la marca partidaria. Esta dimensión actitudinal ayuda a entender los incentivos no materiales que tienen los seguidores para apoyar el mantenimiento de la marca partidaria (Panebianco 1988, 10; Bolleyer y Ruth 2017, 290). La segunda identifica las estructuras formales e informales que guían el comportamiento de un partido en territorios locales. Los partidos con alta rutinización estandarizan procedimientos en relación con la operación interna del partido y eso facilita la comunicación y la disciplina (Kitschelt 1994, 222; Bolleyer y Ruth 2017, 289).

En el caso de la COVID-19, estos dos atributos llevan a la mayor priorización de la aplicación de pruebas de detección sobre medidas relativamente más populares como las medidas de sanitización o las medidas de contención. Si, por el contrario, las organizaciones partidarias optan por priorizar estas estrategias populares, tendrán que enfrentar los costos que una epidemia sin control pueda generar para la marca partidaria. Con el fin de prevenirlo, los partidos políticos institucionalizados tienen estructuras organizativas que priorizan los beneficios de largo plazo sobre los beneficios de corto plazo de sus miembros (Axelrod 1984). Esta estructura organizativa está compuesta por distintos mecanismos, como la selección de nominaciones (Alesina y Spear 1988) y la alineación de las posiciones ideológicas de los miembros del partido (Jones 2011).

Por un lado, la infusión de valor afecta la selección de medidas eficaces frente a otras relativamente más populares por priorizar en el largo plazo. Las crisis son fenómenos que ponen a prueba tanto al sistema político como a los políticos de turno. De actuar a partir de criterios de popularidad y no de eficacia, la marca partidaria podría sufrir los efectos de un mal manejo de las crisis en el futuro. Dadas las vinculaciones ideológica e identitaria que tienen los partidos institucionalizados por medio de la infusión de valor, los servidores públicos que militan en ellos tienden a actuar con base en criterios de eficacia por encima de los de popularidad.

Por otro lado, la rutinización de la estructura partidaria permite que los miembros del partido puedan comunicar y proteger su interés de mantener y continuar su carrera política en escenarios de crisis. Su participación en el partido les permite proteger sus beneficios

esperados. Dado que un mal desempeño en el manejo de la pandemia podría minar la posibilidad de obtenerlos, exigirán medidas basadas en criterios de eficacia que preservarán sus intereses personales. La rutinización aumenta tanto la probabilidad como los medios para que los miembros del partido exijan estrategias de manejo de la pandemia que no vulneren sus respectivas carreras políticas. Para el caso de la COVID-19, un ejemplo paradigmático de políticas eficaces pero poco populares –tanto para la ciudadanía como para los líderes del Ejecutivo nacional– es la aplicación de pruebas de detección del SARS-CoV-2 que, consecuentemente, serán priorizadas.

El análisis cuyos resultados aquí se presentan es pertinente por al menos dos razones. Por una parte, analiza la importancia del papel de instituciones que se ignoran con frecuencia en la literatura sobre el manejo de la pandemia –los partidos políticos– y subraya su importancia para comprender cómo las estructuras institucionales influyen en la manera de actuar de los agentes políticos en situaciones de crisis. Es una aportación a la literatura emergente sobre los determinantes en el manejo de la COVID-19.

Hasta ahora, la literatura sobre el tema ha analizado las estrategias de control de la pandemia a partir de dos vertientes argumentativas: la institucional y la actitudinal. Este estudio aporta a la primera vertiente y propone un marco conceptual novedoso, el cual es respaldado por sólida evidencia empírica. Esto permite identificar la importancia de los partidos políticos como factor relevante de la efectividad de la política pública. Por otra parte, los hallazgos de este análisis corroboran la importancia de la institucionalización de los partidos políticos, no solo para el desempeño democrático en general (Mainwaring 1999; Yardimci-Geyikci 2015; Alcántara 2004), sino también para el desarrollo de políticas públicas efectivas (Robbins 2010; Rasmussen y Knutsen 2019; Von Schiller 2018). Aún más, la investigación demuestra que los efectos de la institucionalización de los partidos sobre los resultados de política pública persisten en situaciones extraordinarias como la crisis global producto de la COVID-19.

Esta investigación utiliza la operacionalización de *rutinización e infusión de valor* que emplean Bolleyer y Ruth (2017) para medir el grado de institucionalización de partidos, y que cuantifica el *Democratic Accountability and Linkages Project* (DALP). Por medio de una regresión logística ordinal de una base de datos original, el análisis demuestra que hay una relación positiva y significativa entre las dos dimensiones de institucionalización del partido

que controla el Ejecutivo y el número de pruebas de detección del SARS-CoV-2 aplicadas. El análisis encuentra que, a mayores grados de institucionalización de los partidos en ambas dimensiones, se incrementa, a su vez, la probabilidad de implementar políticas amplias de aplicación de pruebas de detección de SARS-CoV-2. Estos resultados corroboran la importancia de la institucionalización partidaria para el desempeño estatal, ya no solo en situaciones ordinarias, sino también en las extraordinarias.

El texto está dividido en cinco secciones. La primera describe el escenario en el que apareció y se desarrolló la pandemia de la COVID-19 en el mundo, así como los distintos tipos de medidas que adoptaron diversos Estados. La segunda sección indaga en las diferencias entre las medidas de control de la pandemia con base en criterios de eficacia y criterios de popularidad. La tercera presenta los argumentos que fundamentan las hipótesis de esta investigación. La cuarta sección evalúa empíricamente las hipótesis por medio de una regresión logística ordinal. Por último, la quinta sección expone las conclusiones del análisis y sus implicaciones normativas, además de presentar sugerencias para futuras investigaciones sobre el tema.

II. COVID-19: RESPUESTAS ESTATALES, LECTURAS ACTITUDINALES E INSTITUCIONALES, Y PRUEBAS DE DETECCIÓN

El 31 de diciembre de 2019, el gobierno de la República Popular China reportó los primeros casos de neumonía –después identificados como SARS-CoV-2–. Un mes después, la OMS declaró que el virus representaba una emergencia internacional de salud pública. Menos de tres meses después del primer informe, los casos ya se habían extendido a lo largo y ancho de cuatro continentes, y traspasado tanto los límites funcionales de la administración pública de los Estados como sus límites territoriales (CNN 2020). La preocupación inicial con relación al virus SARS-CoV-2 tenía que ver con sus consecuencias para la salud global y, sobre todo, qué capacidad institucional y qué recursos materiales tendrían los Estados para hacerle frente. Si bien enfocar el problema en el sector salud fue, en un principio, una reacción razonable, la expansión del virus ha demostrado que sus consecuencias trascienden, por mucho, a ese sector. La pandemia ha tenido importantes efectos sobre el comercio y la movilidad internacionales (CEPAL 2020), la calidad de vida y la disponibilidad alimentaria de grupos desaventajados (WHO 2020), los vínculos afectivos entre los gobiernos y sus respectivas poblaciones (Schmitt 2020), e, incluso, sobre la estabilidad de los regímenes políticos (Albertus 2020).

En consecuencia, puede decirse que la COVID-19 suele exceder las capacidades de cualquier gobierno nacional y de cada uno de sus sectores funcionales. La pandemia ha generado costos materiales importantes para las personas y para los Estados. El número de muertos por el virus y sus secuelas alcanzó la cifra de 3,200,000 el 10 de mayo de 2021 (CSSE 2021). El Banco Mundial calcula que la economía mundial se contrajo 4.3% en 2020 –contracción solo comparable con la Gran Depresión y las dos guerras mundiales (The Economist, 2021)–. Además, la COVID-19 ha incrementado la desigualdad y agudizado las tendencias ya existentes –por ejemplo, el efecto de la pandemia en el mercado laboral lo han sufrido particularmente los trabajadores sin título universitario y las mujeres (Hill y Narayan 2021)–. En respuesta, los gobiernos han desarrollado diferentes estrategias –con una mezcla de distintas medidas– con el fin de controlar la pandemia y mitigar sus daños. Las medidas van desde el cierre de escuelas, centros de trabajo y los transportes públicos hasta aprobar inversiones de emergencia, reforzar políticas sociales y hacer pruebas masivas con el fin de

contener la dispersión del virus para, después, paliar los costos que podría traer cada una de estas medidas (Hale 2020, 3).

A pesar de que las medidas para tratar de controlar –o al menos gestionar– la pandemia son, si no iguales, sí bastante similares entre países, las estrategias que les dan sentido como los planes de reacción nacional varían ampliamente –sobre todo en el alcance y la intensidad con la que se implementa cada una de las medidas–. Estas estrategias implican la priorización de ciertas medidas sobre otras dentro de plazos constreñidos tanto por la capacidad material de los Estados como por sus principales objetivos políticos (Harari 2021). Al ser la aparición y difusión de la COVID-19 un acontecimiento inédito en la historia reciente, no está del todo claro qué factores determinan las decisiones de los agentes políticos al tratar de hacer frente a la crisis sanitaria. El estudio de esos determinantes es fundamental porque la variación en la severidad de la pandemia obliga a una constante actualización tanto de las estrategias empleadas como de su rigidez y temporalidad. A su vez, estas decisiones conllevan distintos costos políticos, económicos y sociales.

Así, dos perspectivas distintas han pretendido encontrar respuestas a esta interrogante, con el foco del análisis en distintos objetos de estudio. La primera se concentra en la ciudadanía y la segunda, en los formuladores de política pública –sobre todo en los arreglos institucionales que constriñen sus reacciones ante la pandemia–. La primera literatura utiliza un método de análisis actitudinal que propone que las reacciones e inclinaciones afectivas de la ciudadanía son una variable explicativa determinante del éxito o del fracaso de las medidas establecidas. Esta literatura ha puesto un énfasis especial en tres componentes de las actitudes políticas de la ciudadanía: la afiliación partidaria (Makridis y Rothwell 2020; Alcott et al. 2020), la confianza gubernamental e institucional (Charron et al. 2020; Oksanen et al. 2020) y la duración de las medidas impuestas (Levy Yeyati y Sartorio 2020).

Los estudios que analizan la pandemia desde la segunda perspectiva buscan explicar la variación en las estrategias con base en los arreglos institucionales que limitan o incentivan la actuación de los agentes políticos en distintos Estados. En otras palabras, toman a las instituciones políticas –régimenes políticos, sistemas de gobierno o servidores públicos– como variables determinantes para explicar la diversidad en las estrategias del manejo de la pandemia (Chiplunkar y Sabyasachi 2020).

Este texto dialoga fundamentalmente con esta literatura, es decir, la literatura enfocada en los hacedores de políticas y las instituciones que determinan su forma de actuar. En la línea del debate entre criterios eficaces *vis à vis* criterios de representatividad, distintos estudios han comparado las respuestas a la pandemia de democracias frente a autocracias. Sus hallazgos coinciden en dos conclusiones. Primero, en términos generales, las democracias suelen reaccionar más lento que las autocracias en cuanto a la imposición de medidas de contención, pero alcanzan los mismos niveles que ellas después de la primera semana del brote (Cheibub et al. 2020). Segundo, los brotes del SARS-CoV-2 han sido más agresivos en democracias que en regímenes autocráticos (Chiplunkar y Sabyasachi 2020; Cepaluni et al. 2020). El retraso en dar respuesta se debe a que los gobiernos democráticos tienen que hacer un cálculo de costos adicional al momento de tomar decisiones frente a una crisis: el relativo a las afectaciones que las medidas puedan generar con respecto al respeto de los derechos humanos (Cheibub et al. 2020). Esto retrasó su respuesta y provocó que los brotes se expandieran con mayor intensidad y rapidez.

Debido a que la pandemia sigue en curso, la mayoría de los análisis reconocen sus límites explicativos, y señalan la presencia de otros factores políticos no observados que ejercen su influencia sobre la heterogeneidad de las respuestas entre países (Cheibub et al. 2020, 8). A partir de ahí, distintos estudios han propuesto diversas hipótesis, generalmente basadas en índices de estatalidad —es decir, índices que miden el grado de penetración institucional de un Estado en su territorio (Serikbayeva et al. 2020; Kabanagh y Singh 2020)— o en sistemas de gobierno, habitualmente parlamentarismo *vis à vis* presidencialismo (Greer et al. 2020; Chiplunkar y Sabyasachi 2020).

Como una de las medidas más inmediatamente evidentes, las políticas de contención han sido foco del análisis de quienes buscan descifrar la interrogante detrás de las distintas respuestas a la pandemia. Sin embargo, si bien es crucial entender las causas y los efectos de esas políticas, la pandemia y su manejo no pueden comprenderse exclusivamente a partir de las políticas de contención.

Esta investigación quiere contribuir al análisis de las respuestas estatales ante la pandemia mediante el desarrollo de una faceta particular que permita llenar un vacío en esta literatura: el papel que los partidos políticos juegan en la selección de políticas de control de la pandemia. En este sentido, se evalúa el efecto de la institucionalización de los partidos

políticos sobre el grado de implementación de una política específica de manejo de la pandemia que ha demostrado ser fundamental para controlarla y que no ha recibido la atención necesaria: la aplicación de pruebas de detección de SARS-CoV-2.

De acuerdo con Petersen, la masificación de pruebas es una de las estrategias más recomendadas para contener y, con el tiempo, mitigar la difusión de la pandemia (Petersen 2021, 201). El director general de la OMS señala a esta medida como básica y cimental para determinar el tipo de estrategia a seguir para cada uno de los Estados. Así, plantea que el desarrollo de redes de diagnóstico amplias en cuanto al número de pruebas aplicadas y el área de aplicación es el primer paso necesario para tratar, controlar y prevenir brotes de enfermedades como lo ha demostrado el SARS-CoV-2 (OMS 2021). Las pruebas son el cimiento a partir del cual las estrategias de manejo de la COVID-19 deben partir. Dada la posibilidad de casos asintomáticos (alrededor del 56% del total de contagios) y la alta capacidad de contagio de este virus en particular, la realización de pruebas es fundamental para dar seguimiento a su avance y para desarrollar estrategias de contención (Arons et al. 2020). Aún más, la multiplicación de pruebas de detección de SARS-CoV-2 se ha planteado como la única estrategia que permite la desescalada de restricciones propias de las medidas de contención de manera segura (OECD 2020). Muchos autores han señalado que la presencia de casos asintomáticos y la falta de estrategias que incluyan la aplicación masiva de pruebas es el “talón de Aquiles” en la contención de la pandemia (Gandhi et al. 2020).

Dos ejemplos permiten ilustrar la importancia de la aplicación de pruebas de detección para el manejo efectivo de la pandemia: Uruguay y Taiwán. Por un lado, Uruguay registró su primer caso de coronavirus el 13 de marzo de 2020. Este país logró controlar el brote de la pandemia de la COVID-19 a pesar de formar parte de una de las regiones más afectadas por la crisis sanitaria –América Latina– y de compartir frontera con uno de sus epicentros globales –Brasil (Sánchez y García 2021)–. Su éxito en el manejo del brote del virus dentro de su territorio está relacionado con la priorización de las pruebas de detección de SARS-CoV-2 entre la población –apoyadas y promovidas por el Ejecutivo nacional a cargo del muy institucionalizado Partido Nacional (Piñeiro y Scrollini 2019) –.

Una de sus primeras respuestas fue quintuplicar su capacidad para realizar pruebas, al punto de conseguir aplicar más de 41,000 pruebas para mayo de 2020 (BBC 2020) –tres veces más que en los vecinos Argentina, Brasil y Paraguay–. El aumento en las pruebas realizadas

continuó y, para mediados del mismo año, Uruguay contaba con 233.7 pruebas por caso confirmado en comparación con 1.7 en Argentina, 1.9 en México y 3 en Colombia (Taylor 2020). Como seguimiento de las recomendaciones de la OMS, Uruguay priorizó la masificación de pruebas de detección a tal grado que desarrolló equipos de pruebas nacionales con el fin de poder satisfacer la necesidad interna de pruebas de detección sin depender de su posible escasez en los mercados internacionales (OPS 2020). Su estrategia de descentralización de las pruebas de la capital y de su realización en los hogares ha aumentado la eficacia de la medida (Taylor 2020). Como resultado de la priorización de las pruebas de detección y a partir de la decisión de rastrear a todos los contactos de las personas infectadas, Uruguay evitó la imposición de medidas de contención obligatorias y evitó sus onerosos costos económicos.

Por su lado, Taiwán destaca como uno de los casos de mayor éxito en el manejo de la pandemia. Este país sobresale frente a la mayoría de los integrantes de la comunidad internacional por la calidad en su manejo de la pandemia –cabe destacar, a pesar de su cercanía con China–. El primer caso se detectó a finales de enero de 2020. En el curso de poco más de un año desde su contacto con el virus, los contagios registrados en el país asiático apenas llegan a poco más de mil casos con tan solo diez muertes en el transcurso del mismo período (Qin & Chang 2021).

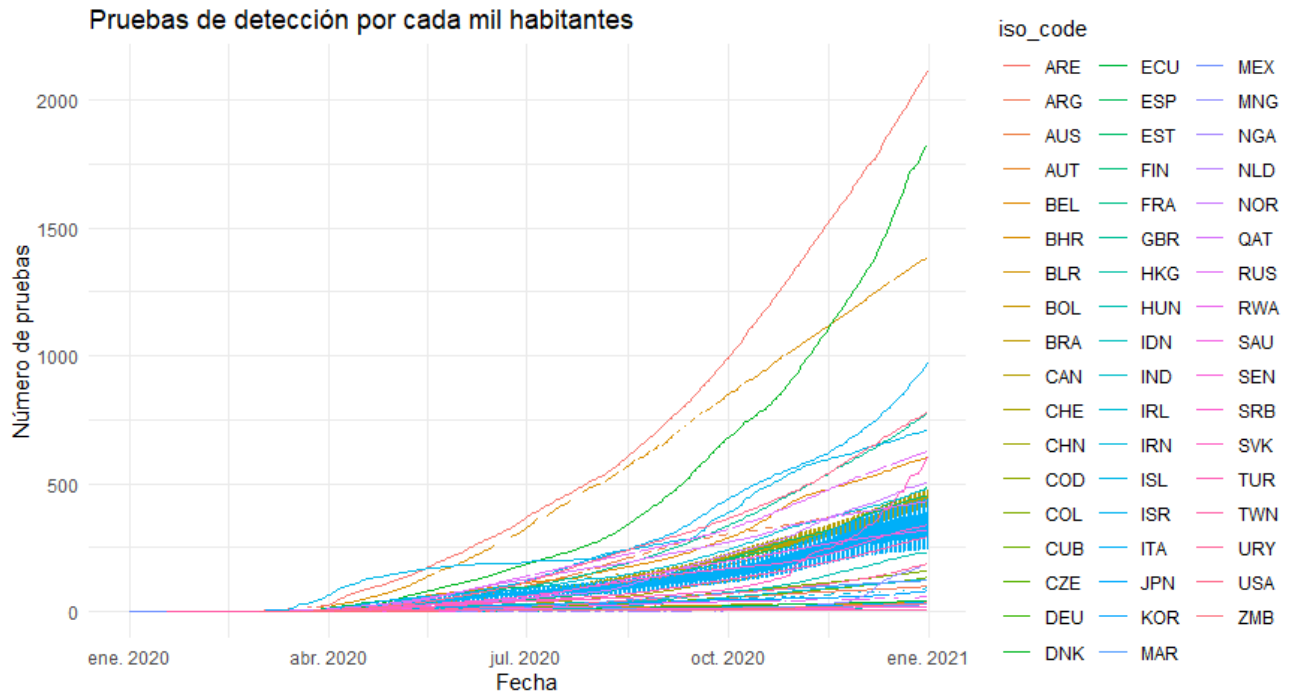
Distintos factores pueden considerarse como determinantes para este éxito en el manejo de la pandemia. Sin embargo, la amplia e intensa aplicación de las pruebas de detección de SARS-CoV-2 se señala constantemente como una de las medidas más importantes (Wang et al. 2020; Chang et al. 2020). Como Uruguay, el gobierno de Taiwán decidió optar por una estrategia basada en la detección, rastreo de casos y aislamiento de los enfermos que le permitió reducir la expansión del virus, en contraposición con el establecimiento de medidas de contención dirigidas a ralentizar su dispersión.

Estas medidas fueron las que eligió el Partido Democrático Progresista (DPP) –uno de los partidos más institucionalizados en Taiwán (Cheng 2014) –. Así, para mediados de marzo de 2020, el país asiático había realizado alrededor de 16,089 pruebas de detección de SARS-CoV-2 con apenas 49 casos positivos (Chung-Chu et al. 2020). Esto permitió al país tener un registro sobre las personas portadoras del virus; una dimensión que, como en el caso de Uruguay, facilitó al gobierno taiwanés la lectura del estado de la pandemia en su territorio de

forma clara y acertada. Esto posibilitó la imposición de medidas de manejo de la pandemia focalizadas. La capacidad de identificar las fuentes de transmisión de virus ha demostrado ser esencial para la reducción de la transmisión del virus (Yen et al. 2020; Chi H. et al. 2021) y los casos de Uruguay y Taiwán lo ilustran de forma clara.

Dado lo anterior, es evidente que las pruebas de detección del SARS-CoV-2 son fundamentales para el desarrollo de estrategias de manejo eficaz. Sin embargo, dichas políticas no han sido implementadas puesto en marcha con similar diligencia en otros países afectados por la pandemia. Casos como el mexicano y muchos otros ilustran la oposición de ciertos gobiernos nacionales para adoptar esta medida. En México, el subsecretario de Salud, Hugo López-Gatell Jiménez, rechazó de forma constante la pertinencia de realizar pruebas de detección ya que, en sus palabras, “en México, la atención de enfermos de COVID-19 y el control de la epidemia no depende de la realización de pruebas” (Forbes 2020). Casos como el de México, por un lado, y Taiwán y Uruguay, por el otro, han creado una amplia variación entre Estados según el número de pruebas realizadas en sus territorios (Gráfica 1). Esta variación no ha sido objeto de estudio de la literatura emergente sobre la COVID-19. Por eso, este texto plantea una posible explicación a esta variación, a partir del comportamiento de una de las instituciones que ordenan distintos factores del juego democrático, los partidos políticos. Sin embargo, antes de argumentar la relación entre los partidos y el aumento en el número de pruebas de detección, es necesario distinguir dos criterios de selección de medidas a partir de los cuales es posible estructurar las reacciones de los Estados a la pandemia. Estos son criterios de popularidad y criterios de eficacia.

Gráfica 1



Fuente: Elaboración propia

III. CRITERIOS DE EFICACIA VIS À VIS CRITERIOS DE POPULARIDAD

Las crisis son sucesos que ponen a prueba la estructura institucional y social de los Estados, y sus efectos pueden repercutir en la totalidad de estos. Sin embargo, las crisis no solo ponen a prueba las estructuras institucionales, sino también a los gobiernos de turno. Al ser acontecimientos inesperados, los actores políticos deben decidir de forma rápida cuál es el mejor curso de acción para esa circunstancia particular, lo cual habitualmente los enfrenta a la disyuntiva entre políticas populares y políticas eficaces. Ambos criterios no son excluyentes entre sí, pero sí es posible diferenciar políticas relativamente más o menos populares y políticas más o menos eficaces. En el caso de la COVID-19, distintas políticas han demostrado tener diferentes grados de popularidad y de eficacia. Un ejemplo de una medida tanto popular como eficaz es el de las políticas de contención –cuando menos al comienzo de la pandemia–.

Después del primer brote, las políticas de contención fueron una medida bastante popular. Ante la incertidumbre, los cierres generalizados fueron bien recibidos por la ciudadanía. Esto se hizo patente en el aumento del apoyo a candidatos que ya ocupaban cargos públicos en elecciones que se llevaron a cabo durante la pandemia (Bol et al. 2020; De Vries et al. 2020). Como desarrollan Giommoni y Loumeau (2020), las localidades en las que las medidas de contención fueron más fuertes no solo apoyaron más a los candidatos que ya ocupaban puestos públicos, sino que también presentaron niveles de participación política más altos y en favor de los candidatos que promovieron este tipo de medidas –en términos de participación electoral–.

A pesar de la alteración que estas medidas han representado en la vida de las personas, estas políticas se han mantenido por los efectos positivos que tienen sobre la confianza en las instituciones públicas (Amat et al. 2020). Además, han demostrado tener un efecto positivo en los índices de popularidad de los líderes mundiales (Holroyd y Chadwick 2020; Makoni 2021). Asimismo, esta política de manejo de la pandemia ha demostrado ser eficaz en varios casos si por eficacia solo se considera la reducción de contagios en la población (Haug et al. 2020).¹

De igual forma, existen medidas de manejo de la pandemia que son muy populares por la percepción que producen, pero que, en la realidad, son completamente ineficaces. Este es el

¹ Sin embargo, esta aseveración es difícil de sostener, dado que las medidas de contención y de cierres generales tienen efectos negativos en las dinámicas sociales y económicas de los Estados. En ese sentido, una definición de eficacia con objetivos conceptualmente distintos difícilmente establecería a esta medida como la más eficaz.

caso de la sanitización de espacios y superficies. No hay un consenso científico que respalde la eficacia de esta medida. En palabras del Centro de Control de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos, “no se cree que la propagación por medio del contacto con superficies contaminadas sea una forma común de propagación de la COVID-19” (CDC 2020). Las críticas a estas medidas incluso las han reducido al concepto de “teatro higiénico”, es decir, rutinas que aumentan la percepción de seguridad sanitaria, pero que, en realidad, no tienen efectos significativos en la reducción de contagios. Como parte del teatro higiénico también hay que decir que estas medidas crean la percepción entre la población de que el gobierno está manejando y lidiando adecuadamente con la pandemia (Salas 2021). Sin embargo, son medidas prácticamente inútiles que han demostrado ser un desperdicio de tiempo y de recursos estatales (Thompson 2021).

Por otro lado, están las medidas ineficaces e impopulares. Entre ellas hay que mencionar el cierre de espacios públicos de recreación y parques al aire libre. Esta medida no ha demostrado ser eficaz para contener la diseminación del virus, dado que los espacios abiertos y la luz solar suelen ser factores importantes para controlar enfermedades infecciosas (Hobday y Dancer 2013). Esta medida, además de no ayudar, perjudica a las personas. Las consecuencias psicológicas del cierre de espacios públicos se traducen en el aumento en los niveles de estrés de las personas y, finalmente, en la debilitación de su sistema inmune (Tufekci 2020).

Por último, es importante señalar aquellos casos en los que las medidas adoptadas son muy eficaces para el manejo de la pandemia, pero poco populares. Este es el caso de la aplicación de las pruebas de detección de SARS-CoV-2. No hay lugar a dudas de que las pruebas de detección de COVID-19 son eficaces para evitar la propagación del virus. Ahora bien, dada la forma en la cual se aplican y su efecto sobre la percepción entre la ciudadanía con respecto al número de contagios, también podrían ser una medida relativamente menos popular. Como se ha analizado poco esta medida en la discusión académica, hay pocas fuentes de opinión pública que indiquen los niveles de popularidad de esta prueba entre las personas. Sin embargo, destacan dos razones –una relacionada con la demanda y otra con la oferta– que permiten afirmar su impopularidad, al menos de forma relativa con relación a las otras medidas.

La primera está relacionada con la demanda de pruebas y tiene que ver con los costos que tiene para los ciudadanos, tanto en el ámbito personal como en el material. El proceso de realizar la prueba está directamente vinculado con los costos percibidos a nivel personal. Dada la técnica invasiva para obtener las muestras necesarias –nasofaringeal–, esta medida se ha comparado con “ser apuñalado en el cerebro” (Raymond 2020). La posibilidad de que esta experiencia anecdótica disuadiera a las personas de asistir a las estaciones de pruebas de detección provocó que parte de la investigación sobre COVID-19 se dedicara a la creación de pruebas menos incómodas (Lerner 2020).

Además, los costos materiales relacionados con el resultado positivo de una prueba sostienen su relativa impopularidad entre la ciudadanía. Una vez que una persona resulta positiva al SARS-CoV-2, debe someterse a ciertas medidas que, en muchas ocasiones, sería preferible evitar (Williams y Haire 2020). Estos costos pueden llegar a implicar la pérdida de ingreso por las medidas de aislamiento (Williams y Haire 2020) o incluso la pérdida del empleo en marcos laborales precarios (Matilla-Santander et al. 2021). Además, el vínculo entre la realización de pruebas de detección y la posibilidad de llevar a cabo actividades de recreación –por ejemplo, viajes nacionales o internacionales– se percibe como un alto costo. En Gran Bretaña, cerca de un 50% de las personas consideran que la realización de pruebas es una barrera significativa para viajar (Nguyen 2021). Esto podría explicar que, para mayo de 2021, el 79% de los ciudadanos británicos no se sometían a pruebas de detección de forma regular (YouGov 2021). En este sentido, desde la perspectiva de la ciudadanía, hay razones para pensar que las pruebas de detección generalizadas son, al menos de forma comparativa, menos preferidas que otras medidas eficaces.

La segunda razón tiene que ver con la oferta de pruebas y está relacionada con el efecto inicial que tienen en la percepción de la pandemia: mientras más pruebas existan, más personas aparecerán como contagiadas del virus (Haug et al. 2020). Esto tiene efectos negativos en la reputación del Ejecutivo al fortalecer la percepción de que hace una labor deficiente en el combate a la pandemia. Un caso paradigmático de esta lógica de selección de medidas en el Ejecutivo nacional es el del expresidente de EE. UU., Donald Trump. Ante las quejas por el creciente número de casos de COVID-19 en EE. UU., Trump afirmó que más pruebas “crean más casos” (Begley 2020). Dado el efecto en la percepción del manejo de la pandemia que tiene el aumento de casos, el exmandatario llegó a instar a las autoridades

sanitarias a desacelerar la realización de pruebas de detección (Vazquez 2020). Los comentarios del expresidente revelan la preocupación del Ejecutivo nacional por el efecto que pueda tener la realización de pruebas y el consecuente aumento de casos sobre la percepción de su mandato. En este sentido, el efecto inmediato de la medida conlleva externalidades negativas para la popularidad de quien maneja la crisis por lo cual, de juzgársele a partir de un criterio de popularidad, esta medida sería menos preferida que aquellas probadamente populares.

Esta distinción entre políticas populares y políticas eficaces ayuda a diferenciar a las pruebas de detección de SARS-CoV-2 de las demás políticas de manejo de la pandemia, así como de los posibles incentivos presentes en la adopción de una frente a otra. Así, optar o no por alguna de ellas, al igual que la amplitud e intensidad con las cuales se apliquen depende de la forma en la que se ponderen los beneficios de cada una de ellas. Como se explica *infra*, la institucionalización de las organizaciones partidarias afecta los incentivos institucionales inherentes a dichas organizaciones en el momento de escoger las medidas de control de la pandemia. Es importante notar que las políticas eficaces y las políticas populares no son mutuamente excluyentes. Una respuesta a las crisis bien podría tener ambos atributos, lo cual, en términos generales, es deseable tanto para quien la aplica como para quien es objeto de esa aplicación. A pesar de eso, para los fines de esta investigación, es importante distinguir entre los criterios de eficacia y los de popularidad, y reconocer que las pruebas de detección son comparativamente más eficaces y relativamente menos populares que algunas de las medidas más comunes.

IV. EL ARGUMENTO: INSTITUCIONALIZACIÓN DE LOS PARTIDOS Y APLICACIÓN DE LAS PRUEBAS DE DETECCIÓN

La institucionalización, en términos generales, es un proceso por medio del cual una práctica o una organización se establece firmemente y es generalmente conocida (Mainwaring 1999, 3). Con relación a los partidos políticos, la institucionalización es un atributo que permite definir e identificar estructuras partidarias consolidadas en su desarrollo político (Bolleyer y Ruth 2017, 288), esto es, su estabilidad como competidores de la arena política tanto para el electorado como para políticos de carrera. La definición amplia del concepto pretende comprender un atributo de la totalidad del sistema de partidos, es decir, tanto las dinámicas de competencia inter-partidaria –dimensión externa– como las dinámicas organizativas dentro de los partidos políticos –dimensión interna–.² Sin embargo, aquí se destaca la dimensión relacional del partido frente a sus seguidores y frente a sus miembros en el ámbito local. En específico, se analiza la dimensión de la “vida interna de los partidos políticos”, identificable a partir de la relación de los partidos políticos con sus votantes, sus seguidores y sus miembros (Panebianco 1988; Levitsky 1998). Es importante considerar la dimensión relacional de la institucionalización de los partidos, ya que permite identificar las dinámicas que establecen no solo con sus adversarios políticos, sino también con sus seguidores y miembros.

De acuerdo con Randall y Svasand (2002), la consolidación de un partido en la arena política es identificable a partir del grado de rutinización y de infusión de valor que presenten entre sus miembros y sus seguidores. Un partido institucionalizado es una estructura organizativa que permite a los políticos competir por medio de su marca, siempre y cuando su comportamiento no la vulnere. Su objetivo primordial es perdurar. En este sentido, los partidos crean incentivos materiales y no materiales para que sus miembros prioricen los beneficios políticos de largo plazo sobre los beneficios políticos del corto (Axelrod 1984). Al ser una organización de competencia electoral establecida y perdurable, el partido político institucionalizado ahorra ciertos costos de a los políticos ambiciosos al facilitarles: a) una marca ideológica identificable y discernible, y b) una carrera política a futuro en las filas del

² Al desarrollar la pertinencia del concepto en la literatura sobre los sistemas de partidos, Mainwaring afirma que un sistema de partidos institucionalizado crea un campo político en el cual los agentes desarrollan expectativas, orientaciones y comportamientos con la anticipación de que los principios ordenadores de la competencia partidaria perdurarán (Mainwaring, 1999: 25).

partido. Estos atributos funcionan como focos materiales atractivos para individuos que pretendan iniciar una carrera política.

El concepto de institucionalización de los partidos políticos por medio de las dos dimensiones mencionadas –la de rutinización y la de infusión de valor– permite identificar el grado en el que una organización partidaria ofrece y vincula tanto a sus miembros como a sus seguidores por medio de una marca identificable –incentivo inmaterial– y de una carrera política a futuro –incentivo material–. Ambas habilitan a los partidos políticos y, en consecuencia, también a sus miembros, para ser competidores establecidos y perdurables en el campo político. Estas dimensiones del concepto permiten identificar dos consecuencias de los partidos institucionalizados que son fundamentales para entender el manejo de la COVID-19: la priorización del largo plazo frente al corto –por medio del grado de infusión de valor del partido en el Ejecutivo– y la circulación eficaz de las prioridades y exigencias de los miembros locales del partido –por medio de la rutinización de su estructura organizativa–.

El primer atributo que cimienta la dimensión interna de la institucionalización de los partidos es la infusión de valor que se ejerce sobre miembros y seguidores. La infusión de valor se refiere a la capacidad de los partidos políticos para movilizar apoyo en distintos territorios por medios actitudinales estables (Levitsky 2016, 12; Janda 1980; Bolleyer y Ruth 2017, 290). Esta característica de la institucionalización de los partidos permite identificar la importancia que los seguidores del partido dan al partido por sí mismo, más allá de los beneficios específicos que este pueda otorgarles (Bolleyer y Ruth 2017, 290). La infusión de valor crea incentivos paralelos. Por medio de ella, los partidos políticos motivan la lealtad de sus miembros y seguidores a su estructura organizativa (Panebianco 1988, 10).

Una de las consecuencias organizativas de la infusión de valor es el diseño de estructuras institucionales que permitan el ajuste de las aspiraciones personales de políticos ambiciosos a los objetivos de largo plazo del partido. Por eso, uno de los mecanismos internos de este ajuste de aspiraciones es la sujeción del actor político a la organización interna del partido para la elección de candidaturas y su consecuente nominación (Alesina y Spear 1988). Esta característica impide que agentes políticos capitalicen las ventajas de las formaciones partidarias con el fin de satisfacer ambiciones personalistas (Levisky 2018, 353).

Otro atributo importante de los partidos políticos institucionalizados es la definición de una marca ideológica por medio de una agenda política. Esto solo es posible con políticas

programáticas consistentes, la afirmación constante del valor de la organización partidaria y/o la apelación a los símbolos, rituales y figuras históricas del partido político. Esta consistencia y los esfuerzos de las élites políticas por promover y mantener el valor de su marca produce una baja volatilidad en posicionamientos, “con cambios dramáticos producidos de manera muy poco frecuente” (Jones 2011, 3). Estos incentivos tienen tanta incidencia en la estructura de preferencias de los políticos que, incluso al final de su carrera, continúan privilegiando los beneficios de largo plazo del partido político sobre los de corto, con base en el supuesto de que la estructura continuará indefinidamente y creará salvaguardas intergeneracionales (Kouba 2016, 437) –un claro ejemplo de la profundidad y perdurabilidad de la infusión de valor–.

Además, la estructura organizativa de los partidos institucionalizados crea sistemas de *rank-and-file* que permiten escoger candidatos con mayor disciplina partidaria y con atributos no dependientes del carisma, sino de su deferencia a los valores y objetivos del partido. Este sistema permite que, por ejemplo, quienes ocupen el cargo de titular del Ejecutivo y provengan de partidos con estructuras organizativas institucionalizadas sean políticos que destaquen por procurar la marca partidaria y los objetivos de largo plazo del partido por medio de políticas programáticas y no populistas (Flores-Macías 2010, 420). Esto junto con la fuerte influencia de los Ejecutivos nacionales y las órdenes ejecutivas para el manejo de las crisis (Gakh et al. 2013) hace del estudio de la institucionalización de los partidos políticos y de la infusión de valor que ejercen sobre el Ejecutivo nacional un caso ejemplar para el argumento de esta investigación. Así, se espera la priorización de los criterios de eficacia sobre los criterios de popularidad en el manejo de las crisis, y específicamente en el manejo de la COVID-19.

Por el contrario, los partidos políticos poco institucionalizados carecen de una agenda política definida y de mecanismos que incentiven la priorización de la marca partidaria. Por eso, tienden a la nominación de políticos con aspiraciones personalistas de corto plazo. Esos políticos carecen de experiencia democrática y operan con horizontes temporales más cortos, lo cual limita su capacidad de acción colectiva. De resultar elegidos, pueden presentar altos niveles de volatilidad en su posicionamiento ideológico, sujeto, únicamente, a las posibilidades de mantener y prolongar su mandato. En este sentido, bajos niveles de institucionalización permiten la entrada de *outsiders* políticos con agendas políticas populistas

(Roberts 2003).³ Al enfrentar estrategias de mitigación de crisis y, específicamente, de la COVID-19, los líderes populistas tienen mayores incentivos para actuar con base en criterios de popularidad que de eficacia en comparación con políticos que hayan desarrollado su carrera política desde las filas partidarias.

Así, en el caso del manejo de la COVID-19, la institucionalización de los partidos y, específicamente, el grado de infusión de valor que posean aumentan los incentivos de los políticos en turno para privilegiar en su toma de decisiones criterios de eficacia por encima de criterios de popularidad. Dado que esos políticos priorizan el mantenimiento de la marca partidaria frente a aspiraciones personales de corto plazo, en el manejo de la crisis tenderán a desarrollar estrategias de mitigación eficaces y de largo alcance. De actuar a partir de criterios de popularidad y no de eficacia, la marca partidaria podría debilitarse en el largo plazo si resultan en un mal manejo de la crisis.

Los partidos con alta infusión de valor tienen un interés especial en mantener una agenda política clara para sus miembros y seguidores, pues esta incentiva su participación e incrementa su membresía (Ponce y Scarrow 2020). Debido a que consideran que su organización será perdurable, pretenderán mantener la buena imagen del partido en el largo plazo y, consecuentemente, la claridad de su agenda política. De proponer políticas de manejo de la pandemia que no estén basadas en criterios de eficacia claros, los partidos institucionalizados dañarían la imagen del partido. Dado que la capacidad de un partido de movilizar a sus miembros y seguidores está determinada por una agenda partidaria con objetivos y criterios claros, proponer políticas de manejo de la pandemia ineficaces y potencialmente dañinas para la etiqueta partidaria reduciría su capacidad de movilizarlos.

Por el contrario, los partidos poco institucionalizados permiten la presencia de políticos con ambiciones personalistas que priorizarán los resultados de sus políticas públicas a partir del efecto que tengan en la opinión pública, es decir, aquellas políticas que proyecten una imagen popular de su mandato en el corto plazo. Dado que su principal objetivo es mantener y, de ser posible, prolongar su mandato, los políticos populistas optarán por satisfacer las

³ Cabe recordar que los partidos institucionalizados tienden a tener raíces más profundas en la sociedad por las redes de incentivos no materiales que infunden en sus seguidores. Esto permite la canalización de las preferencias ciudadanas a las élites partidarias, lo que soluciona problemas de acción colectiva. Esta es la razón por la cual la institucionalización de un partido político “puede estabilizar los patrones de competencia partidaria y es, por consiguiente, importante para la institucionalización del sistema de partidos, un elemento central para asegurar la rendición de cuentas electorales de la ciudadanía” (Bolleyer y Ruth, 2018: 289). Este constreñimiento externo producto de la rendición de cuentas electorales incentiva, también, la priorización de la marca del partido.

demandas de la opinión pública, lo cual conllevaría la adopción de políticas de manejo de crisis basadas en su potencial popularidad y no en criterios de eficacia. Como lo demuestra la evidencia, los líderes políticos con horizontes de tiempo cortos tienen incentivos débiles para invertir en la preparación y en la respuesta a las pandemias (Healy y Malhorta 2009). En consecuencia, la primera hipótesis de esta investigación es:

H1: Mayores niveles de infusión de valor llevarán a una mayor aplicación de pruebas de detección del SARS-CoV-2.

El segundo atributo que cimienta la institucionalización interna de los partidos políticos es la rutinización de su estructura organizativa. La rutinización se refiere a la organización territorial del partido y al despliegue de estructuras locales con rutinas y procedimientos de operación estandarizados para sus miembros y seguidores (Kitschelt 1994, 222; Bolleyer y Ruth 2017, 290). Es decir, define la profundidad, densidad y regularidad de la organización interna del partido. La importancia de la rutinización surge de la necesidad de los partidos políticos de establecer presencia en las circunscripciones dentro de las que compiten y de erigir una estructura organizacional estable (Bolleyer y Ruth 2017, 289; Panebianco 1988, 49; Levitsky 1998, 81). Esta dimensión permite la creación de redes de comunicación intrapartidarias estables y efectivas que son un medio importante para difundir las prioridades partidarias ante sucesos inesperados como las crisis.

La presencia de estructuras organizativas estables y diseminadas territorialmente permite que las prioridades de los miembros del partido puedan difundirse de forma eficaz desde y hacia las localidades. A su vez, la rutinización de los partidos políticos permite analizar el grado en el cual esta infraestructura normativa y regularizada guía el comportamiento de los seguidores (Janda 1980). Esta dimensión de la institucionalización indica el grado en el que los procesos dentro de un partido están basados en reglas y regularizados por medio de una infraestructura estable (Panebianco 1988, 49).

La rutinización del partido también permite establecer una red de comunicación entre el partido y sus bases locales (Tavits 2013) lo cual se traduce en que esas bases se socialicen dentro de las reglas y objetivos de la organización partidaria. Ante situaciones de gran incertidumbre en las cuales es imposible reconocer los criterios de acción que permitirán el

mantenimiento de la marca partidaria, la rutinización otorga redes de comunicación institucionalizadas que permiten la circulación de las prioridades del partido.

Ahora bien, la rutinización está asociada con una mayor participación de los miembros del partido (Ponce y Scarrow 2020). La participación de los miembros no está sujeta únicamente a los beneficios no materiales que puedan obtener de su pertenencia al partido. Por el contrario, los políticos de carrera dentro del partido actúan también a partir de los distintos beneficios que estos puedan percibir de su estructura. Cabe recordar que una de las razones principales por las cuales los agentes políticos tienen interés en el uso de plataformas partidarias es el desarrollo de carreras políticas a futuro desde las filas del partido. En consecuencia, si la reputación del partido se deteriorara por la adopción de medidas poco eficaces en el largo plazo, los beneficios esperados de haber realizado un recorrido político dentro del partido podrían no existir –por ejemplo, al reducir la cantidad de futuros puestos disponibles en la administración pública–. De esta forma, los miembros del partido podrían exigir la adopción de medidas eficaces al partido en el gobierno con el fin de salvaguardar sus intereses personales.

En este sentido, el grado de rutinización de un partido en el gobierno aumentaría la probabilidad y los medios para que sus miembros exijan políticas de manejo de la pandemia basados en criterios de eficacia antes que en criterios de popularidad. A final de cuentas, el grado de rutinización de un partido político depende directamente de la inversión –tanto en recursos como en tiempo– que sus miembros hayan realizado en la estructura organizativa del partido. En este sentido, si la reputación sufre, esta inversión en capacidades organizacionales podría perderse ya que, al prever los costos políticos en la marca partidaria de un manejo de la pandemia insuficiente, los miembros del partido podrían abandonarlo. Así, la segunda hipótesis del texto plantea que:

H2: Mayores niveles de rutinización partidaria llevarán a una mayor aplicación de pruebas de detección de SARS-CoV-2.

Tanto la infusión de valor como la rutinización de la estructura partidaria son elementos constitutivos de la institucionalización de los partidos políticos. Ambas dimensiones permiten identificar procesos internos que afectan la forma en la que los partidos

en el gobierno manejan la pandemia, a saber, la priorización de criterios de eficacia por encima de criterios de popularidad. Así, la aplicación de medidas basadas en criterios de eficacia en el escenario de la COVID-19 está respaldada tanto por los beneficios inmateriales de la identidad partidaria como por los beneficios materiales de la membresía en el partido.⁴

⁴ Para observar el tipo de políticas de aplicación de pruebas, revisar Apéndice 1.

V. SECCIÓN EMPÍRICA

Variable dependiente y modelo

La variable dependiente en la que se basa esta investigación es la extensión e intensidad con que se aplican las pruebas de SARS-CoV-2. Para encontrarla, se utilizó la base de datos *Oxford COVID-19 Government Response Tracker* (Hale 2021). Esta base de datos incluye variables que capturan el manejo de la pandemia en términos de política pública. Las unidades de análisis son los gobiernos centrales de 180 países. La base de datos clasifica las decisiones en tres categorías amplias: políticas de contención, políticas de apoyo económico y políticas de salud. Dentro de la tercera categoría está incluida la variable “políticas de pruebas” que captura la extensión e intensidad de la aplicación de pruebas de detección del SARS-CoV-2 a partir de quién recibe las pruebas.⁵ Esa variable tiene una estructura ordinal que toma valores de 0 a 3, en donde 0 es ningún tipo de política de pruebas y 3 corresponde a pruebas abiertas para toda la población. Estas políticas indican quiénes son candidatos para recibir pruebas de detección de SARS-CoV-2 por parte del Estado. La categoría 0 indica ningún tipo de política de pruebas de detección. La categoría 1 indica política de pruebas con dos criterios de selección: personas que tengan síntomas y que sean parte de ciertos grupos de interés social – por ejemplo, trabajadores, personas en contacto con algún infectado o que regresan de viajes en otros países–. La categoría 2 de la respuesta indica políticas con solo un criterio de selección: que la persona haya tenido algunos de los síntomas de la enfermedad. La categoría 3 señala las políticas de pruebas de detección abiertas a todo el público, incluso para personas asintomáticas. Dado que la base de datos tiene observaciones para cada día desde el comienzo de 2020, aquí se utilizó la media del valor para cada uno de los países hasta comienzos de 2021 con el fin de capturar la consistencia de las políticas de pruebas de cada uno de los gobiernos centrales hasta tal fecha.

Es importante señalar que, con el fin de operacionalizar la variable dependiente, también se consideró utilizar el número de pruebas de detección per cápita en cada país. Sin embargo, hay una brecha significativa entre la decisión de aplicar una política pública y su implementación en sí. La capacidad de un Estado para traducir las decisiones que toman sus

⁵ La variable presentada captura las pruebas PCR, no pruebas de antígenos o anticuerpos. Estas pruebas, diagnostican la presencia activa del virus en el organismo. A diferencia de las de antígenos o de anticuerpos, estas pruebas son concluyentes y permiten detectar tanto la presencia como la ausencia del virus en el organismo a pesar de no presentar síntomas.

agentes políticos en acciones concretas está determinada por factores exógenos a la toma de decisiones por sí sola. El objetivo de esta investigación es conocer la influencia que tiene la institucionalización de los partidos políticos en el Ejecutivo sobre la toma de decisiones en el manejo de la pandemia. En este sentido, es más apropiada para este caso particular usar una variable que identifique el tipo de decisión que se toma, sin importar la implementación *de facto* de esta decisión. Así, la variable del *Oxford COVID-19 Government Response Tracker* es una mejor operacionalización para los fines de esta investigación, que quiere evaluar directamente la intención del Ejecutivo con respecto a cómo controlar la pandemia a partir de un uso amplio e intenso de pruebas de detección de SARS-CoV-2. Así, la estructura detrás de esta variable permite capturar la dimensión de la aplicación de pruebas que deciden los actores políticos. Dado que la estructura de la variable dependiente es ordinal y las unidades de análisis son países, se utiliza una metodología observacional de corte transversal basada en una regresión logística ordinal.

Variables independientes principales y variables de control

Para capturar las dos variables independientes, se usó la base de datos del *Democratic Accountability and Linkages Project* (DALP; Kitschelt 2009). Esta encuesta se realiza con grupos de expertos en rendición de cuentas y calidad democrática en cada uno de los países que analiza. Las observaciones para cada una de las dos variables independientes son a nivel del partido político en el Ejecutivo nacional de cada Estado. En los casos de gobiernos (en sistemas parlamentarios) compuestos por coaliciones legislativas, la operacionalización toma la media de cada uno de los partidos que formaron gobierno. Así, hay una observación de institucionalización del partido o coalición de partidos en el Ejecutivo para cada uno de los países que incluye la base de datos. Con el fin de operacionalizar la infusión de valor —en otras palabras, la institucionalización actitudinal de los partidos políticos— y de probar la primera hipótesis se emplea la variable E4⁶ de la base de datos de DALP. Esta variable, a diferencia de las demás que identifican factores estructurales, pretende capturar los vínculos actitudinales

⁶ La pregunta E4 plantea: “Please indicate the extent to which parties draw in and appeal to voters’ long-term partisan loyalty (“party identification”). Parties may invoke their historical origins, or the achievements of historical leaders. They may feature party symbols and rituals to reinvigorate party identification” o “Por favor indique a qué grado apelan los partidos a la lealtad de largo plazo de los votantes (“identificación partidaria”). Para hacerlo, los partidos pueden invocar sus orígenes o apelar a los logros de líderes históricos. También pueden desplegar símbolos y rituales partidarios para activar la identificación partidaria” [traducción propia].

que desarrolla el partido político con sus seguidores. Este indicador hace referencia directa al argumento que destaca que la identificación partidaria y la solidaridad entre seguidores del partido incentivan fuertemente la generación de infusión de valor (Panebianco 1988, 10). El indicador hace referencia explícita a los medios que usa el partido en cuestión con relación a la rutinas, símbolos y rituales que apelan a la identificación partidaria de sus seguidores. La variable toma valores de 1 –no existe esta dimensión– a 4 –existe de una forma muy extendida–. El indicador de institucionalización basado en la infusión de valor se operacionalizará por medio de la normalización de 0 a 1 de las observaciones de la base de datos.

Con el fin de probar la segunda hipótesis, se planteó la operacionalización de la variable de rutinización. Se utiliza la operacionalización del concepto por medio de la rutinización territorial de sus actividades (Bolleyer y Ruth 2018, 293). Con este fin, se utilizan la pregunta “A1”⁷ y la pregunta “A3”⁸ de la base de datos de DALP. Ambas preguntas tienen la finalidad de capturar la extensión territorial que tiene cada una de las organizaciones partidarias en el ámbito local. Las respuestas de ambas preguntas van de 1 a 4 e indican el grado en el que un partido tiene tanto oficinas como representantes en distintos distritos. El indicador de institucionalización basado en la rutinización se construye de la siguiente forma: primero, los valores de las respuestas se normalizan de forma que constituyan una variable continua con valores de 0 a 1 –los valores más altos indican niveles más altos de institucionalización–. Después, se calcula la media para cada una de las respuestas de los expertos. Por último, se utiliza una regla de agregación entre los indicadores para cada una de las preguntas, asumiendo que cada uno de ellos mide un aspecto distinto de la rutinización y,

⁷ La pregunta A1 está fraseada de la siguiente forma: “Do the following parties or their individual coandidates maintain offices and paid staff at the local or municipal-level? If yes, are these offices and staff permanente or only during national elections?” o “¿Los siguientes partidos o los candidatos individuales mantienen oficinas y personal con paga a nivel local o municipal? Si sí, ¿este personal funciona permanentemente o solo durante las elecciones?” [traducción propia].

⁸ La pregunta A3 plantea: “Do the following parties have local intermediaries (e. g. neighborhood leaders, local notables, religious leaders) who operate in local constituencies on the parties’ behalf, and perform a variety of important tasks such as maintaining contact with large groups of voters, organizing electoral support and voter turnout, and distributing party resources to voters and supporters?” o “¿Los siguientes partidos tienen intermediarios locales (por ejemplo, líderes vecinales, personajes locales o líderes religiosos) que operan en las circunscripciones locales y desarrollan tareas variadas e importantes como mantener contacto con grupos grandes de votantes, organizar apoyo electoral, impulsar la participación electoral y distribuir recursos del partido a votantes y simpatizantes?” [traducción propia].

específicamente, de la dimensión territorial de institucionalización de las organizaciones partidarias (Bolleyer y Ruth 2018, 293).

La investigación incluye seis variables de control. La primera es el producto interno bruto (PIB) per cápita. Aproximaciones teóricas a este indicador han señalado que países con niveles más altos de PIB per cápita son capaces de proveer mejores estándares de vida a sus poblaciones, así como programas de salud pública y educación que tienen un efecto significativo en la prevención y tratamiento de enfermedades. En otras palabras, esta variable captura la riqueza relativa de un país de forma tal que, si un país es más rico, el gobierno podrá tener mayores posibilidades de generar programas públicos de salud amplios en sus poblaciones. Esto hace que el PIB per cápita tenga el potencial de explicar, al menos en una parte, la capacidad de respuesta que tiene un Estado para contener una pandemia y, por lo mismo, aplicar pruebas de detección del SARS-CoV-2 (Grima et al. 2020).

La segunda es la proporción de la población mayor de 70 años. Como ha sido evidente a lo largo de la pandemia, la enfermedad no afecta a todas las personas de la misma forma. Como se ha demostrado, las personas con más de 70 años tienen mayores riesgos al enfrentar la enfermedad. En ese sentido, gobiernos de países con una mayor proporción de personas mayores deberían tener más incentivos para aplicar estrategias eficaces para contener la pandemia que, para este análisis, es la aplicación amplia e intensa de las pruebas de detección.

La tercera y cuarta variables pretenden capturar el efecto de factores territoriales y demográficos que puedan afectar en la expansión de las pruebas de detección de SARS-CoV-2. Así, la tercera variable de control mide la proporción de la población rural en cada uno de los países, y la cuarta captura la densidad poblacional (número de personas en un kilómetro cuadrado). Al ser un virus muy infeccioso, el SARS-CoV-2 ha tenido mayores efectos en espacios urbanos que, generalmente, son espacios de mayor densidad poblacional que los rurales (Sharifi 2020). En este sentido, se espera que los países con mayor proporción de población rural y con menor densidad poblacional tengan menos incentivos para aplicar masivamente pruebas de detección, pues no hay grandes amontonamientos de personas en los cuales se haga necesario dar seguimiento a los casos con la misma urgencia que en espacios urbanos.

La quinta variable de control está basada en investigación realizada sobre la relación de los regímenes políticos y de la adopción de ciertas políticas de control de la pandemia –en

específico, las políticas de contención– (Chiplunkar y Sabyasachi 2020; Cheibub et al. 2020; Cepaluni et al. 2020; Greer et al. 2020). Los incentivos detrás de la aplicación y la expansión de estas medidas son distintos a los del caso de la aplicación de las pruebas de detección. Sin embargo, no es posible ignorar la importancia que han demostrado tener en las respuestas a la pandemia. Los argumentos sobre el efecto de los regímenes políticos en el manejo de la pandemia tienden a enfocar su análisis en los costos que implica para un gobierno democrático tomar ciertas decisiones necesarias para el manejo de la pandemia (Cheibub et al. 2020). Sobre la base de que en los regímenes democráticos las decisiones políticas siempre demandan –en mayor o menor medida– el consenso de al menos una parte importante de la población, la relativa popularidad de ciertas medidas tendrá un papel más importante en regímenes democráticos que en los no democráticos. Con el fin de capturar este efecto, se usó el índice de regímenes del mundo desarrollado en *V-Dem 10*.⁹

La sexta variable pretende capturar la posibilidad de que haya gobiernos divididos que interrumpan el proceso legislativo para la aplicación de medidas de manejo de la pandemia. A pesar de que las facultades legislativas se concentran en el Ejecutivo en casos de crisis, existe la posibilidad de que actores de veto legislativos puedan ejercer cierta influencia sobre la adopción de medidas de manejo de la pandemia. Con el fin de capturar esta dimensión, se usó el índice de control dividido de partidos de *V-Dem 10*¹⁰.

⁹ La pregunta v2x_regime plantea: “How can the political regime overall be classified considering the competitiveness of access to power (polyarchy) as well as liberal principles?” o “Considerando la competitividad en el acceso al poder (poliarquía) y a sus principios liberales, ¿cómo podría ser clasificado el régimen político? [traducción propia].

¹⁰ La pregunta v2x_divparctrl: “Are the executive and legislature controlled by different political parties?” o “¿Están el poder ejecutivo y el poder legislativo controlados por distintos partidos políticos?” [traducción propia].

VI. RESULTADOS

Los resultados de los modelos desarrollados aportan sustento empírico a las dos hipótesis de la investigación.¹¹ La Tabla 3 muestra, en el primer modelo, los resultados relacionados con el efecto de la dimensión de infusión de valor de los partidos políticos institucionalizados en el Ejecutivo sobre la aplicación de pruebas de detección de SARS-CoV-2. El coeficiente de la variable independiente del modelo –la correspondiente a la primera hipótesis central de la investigación– es estadísticamente significativa. El coeficiente tiene la dirección teóricamente esperada, es decir, el grado de infusión de valor está positivamente relacionado con la aplicación y expansión de pruebas de detección de SARS-CoV-2.

En consecuencia, los resultados del primer modelo empírico confirman la primera hipótesis planteada. Debido a que el modelo es una regresión ordinal logística, la interpretación de los coeficientes no es directa como en otros modelos, como en el de mínimos cuadrados ordinarios.

Tabla 1

VARIABLES	(1) Modelo 1	(2) Modelo 2
Infusión de valor de partidos en el Ejecutivo	5.974* (2.805)	
Rutinización de partidos en el Ejecutivo		4.154* (2.098)
PIB per cápita	3.96e-05 (4.19e-05)	4.55e-05 (4.13e-05)
Proporción de personas mayores de 70 años	0.144 (0.108)	0.112 (0.105)
Proporción de población rural	0.00344 (0.0201)	0.00247 (0.0198)
Densidad poblacional	0.00496*** (0.00175)	0.00417** (0.00166)
1. Régimen político (autocracia electoral)	2.007 (3.103)	2.668 (3.010)
2. Régimen político (democracia electoral)	-2.153 (2.952)	-1.391 (2.816)
3. Régimen político (democracia liberal)	-2.959 (3.022)	-2.109 (2.885)

¹¹ Para ver la distribución de la variable dependiente, revisar el Apéndice 2.

Gobierno dividido	0.399 (0.397)	0.173 (0.411)
Eficiencia de gobierno	0.769 (0.684)	0.762 (0.678)
Sistema de gobierno (parlamentario o presidencial)	-1.182 (0.788)	-0.933 (0.836)
Cut 1	-3.298 (3.243)	-3.134 (3.389)
Cut 2	0.790 (3.116)	1.050 (3.259)
Cut 3	5.902 (3.226)	6.407 (3.406)
Número de observaciones	77	81
LR chi2	34.97	30.92
Prob > chi2	0.0003	0.0011

Los resultados son estadísticamente significativos al 95% de grados de confianza.

(*) $p < 0.05$, (**) $p < 0.01$, (***) $p < 0.001$

Fuente: Elaboración propia

Ahora bien, la tabla también muestra los resultados de un segundo modelo relativo planteado para estudiar el efecto de la rutinización de la estructura organizativa de los partidos políticos. La variable que captura la segunda hipótesis central de esta investigación es estadísticamente significativa. Además, el coeficiente tiene la dirección teóricamente esperada, es decir, el grado de rutinización del partido político en el Ejecutivo está positivamente relacionado con la aplicación y expansión de las pruebas de detección de SARS-CoV-2.

Como muestran los resultados, la segunda dimensión de la institucionalización de las organizaciones partidarias en el Ejecutivo –es decir, la rutinización del partido en el Ejecutivo nacional– tiene un efecto positivo en la selección de políticas de aplicación amplia e intensa de pruebas de detección de SARS-CoV-2. Es decir, los resultados del segundo modelo empírico confirman la segunda hipótesis planteada.

Para una evaluación directa de la magnitud de los cambios que experimenta la variable dependiente ante cambios en las dos variables independientes clave, se presentan las probabilidades esperadas. Esta forma de presentar los resultados permite identificar la probabilidad de obtener alguno de los valores de la variable de aplicación de pruebas de detección del SARS-CoV-2 ante un valor o rango de valores X –en este caso, la media de la

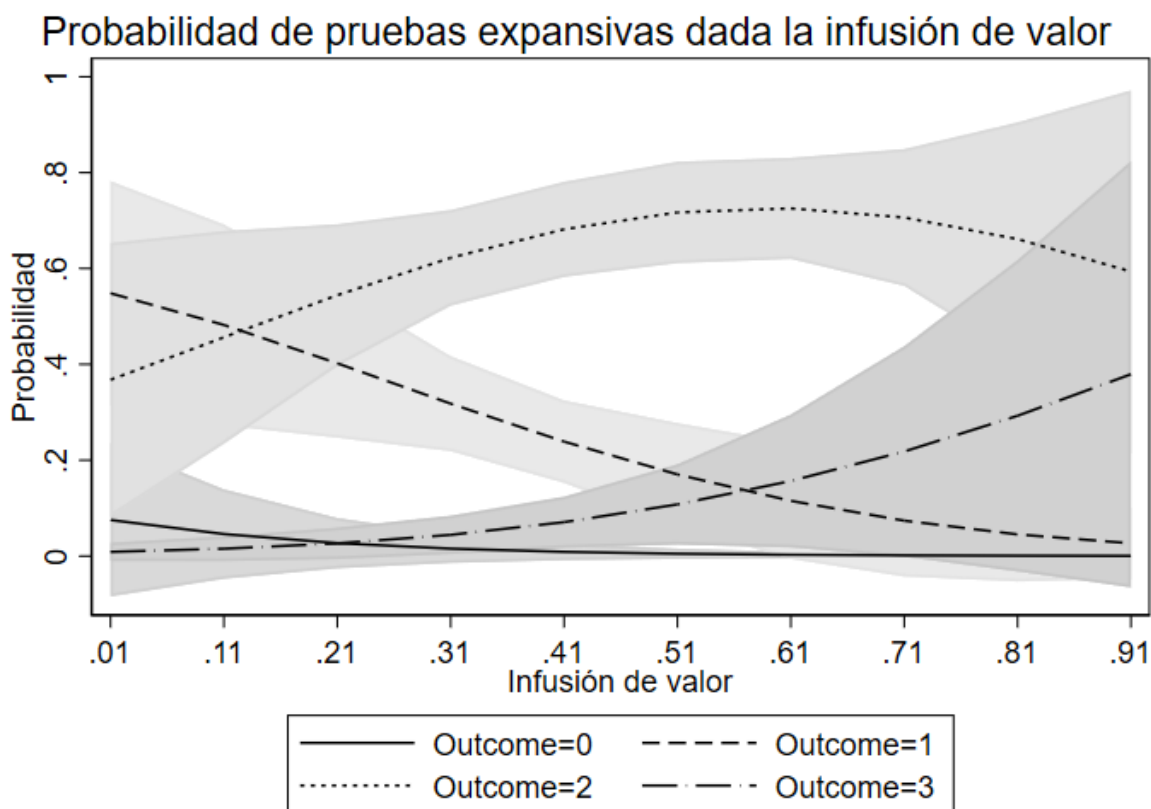
variable independiente– de la rutinización de la organización partidaria y del nivel de infusión de valor del partido político que ocupa el Ejecutivo nacional.

La Gráfica 2 muestra las probabilidades predichas de las políticas de aplicación de pruebas de detección conforme el nivel de infusión de valor varía . Como es posible observar, en el gráfico se muestran cuatro curvas de probabilidad. Cada curva muestra los valores que toma la variable dependiente del primer modelo conforma varía el valor de la variable de infusión de valor. Las curvas indican el impacto de la infusión de valor del partido en el Ejecutivo sobre la aplicación de pruebas de detección basado en los resultados obtenidos en el primer modelo. Como es evidente, las curvas correspondientes a las políticas de pruebas menos amplias –es decir, cuando los valores de la variable dependiente toman los valores de 0 y 1 (cuando no existen pruebas de detección y cuando existen con criterios de aplicación más restrictivos)– tienen una pendiente negativa y significativa a lo largo de un rango amplio de valores que toma la variable independiente. Es posible observar este efecto con mayor claridad para la curva de la política de pruebas 1: la probabilidad de observar casos de políticas de pruebas de detección menos amplias disminuye conforme aumentan los niveles de infusión de valor del partido en el Ejecutivo. Esto indica que altos niveles de infusión de valor tienen un efecto fuerte y negativo sobre la probabilidad de que los gobiernos de países con esa característica tengan pruebas de detección de menor alcance.

A su vez, las curvas correspondientes a las políticas de pruebas de detección más amplias –es decir, los valores correspondientes a las curvas de 2 y de 3– tienen una pendiente positiva y sustantiva a lo largo de un rango amplio de los valores que toma la variable de infusión de valor. Este efecto es más apreciable en la curva para las políticas de pruebas abiertas a todo público –es decir, la curva 3–. La pendiente más pronunciada es la de la curva 3, lo que indica que la infusión de valor del partido en el Ejecutivo tiene un mayor efecto (positivo) sobre las políticas más expansivas de las pruebas de detección. Así, la probabilidad de observar casos de políticas de detección de SARS-CoV-2 abiertas y expansivas aumenta conforme aumentan los niveles de infusión de valor del partido en el Ejecutivo y esto es sustancialmente significativo para las políticas de pruebas más expansivas. Esto muestra que

los resultados no son sólo estadísticamente significativos, tal como lo muestra la Tabla 3, sino también importantes en magnitud.¹²

Gráfica 2



Fuente: Elaboración propia

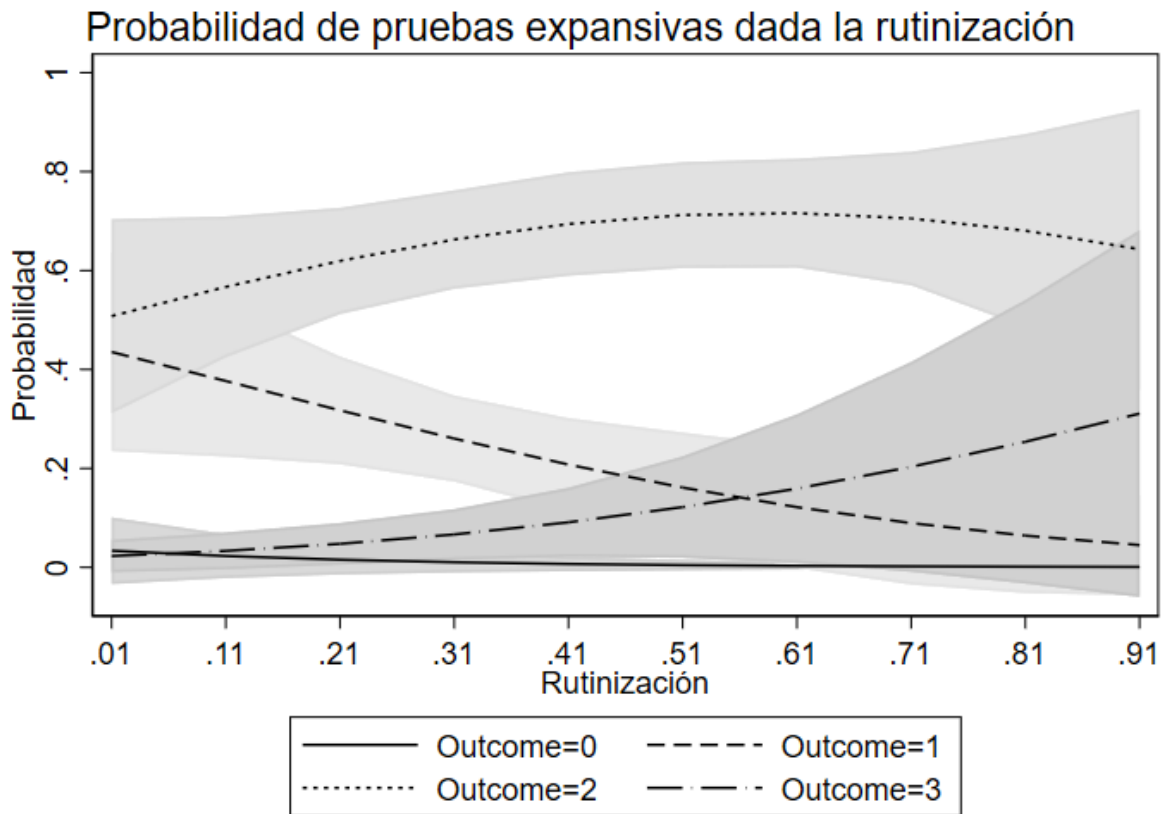
Ahora bien, la Gráfica 3 utiliza los resultados del segundo modelo de la Tabla 3 en probabilidades predichas. Al igual que en la anterior, la Gráfica 3 presenta cuatro curvas de probabilidad correspondientes a los cuatro niveles de la variable dependiente. Cada una de ellas refleja la probabilidad esperada de que se registra algún tipo de política de pruebas de detección ante variaciones en el nivel de rutinización de la estructura organizativa del partido en el Ejecutivo sobre la amplitud de la aplicación de las pruebas de detección. Como es posible observar, las curvas correspondientes a las políticas de pruebas menos expansivas

¹² Es importante señalar que la suma de las probabilidades predichas es igual a uno. Dado que el modelo de regresión ordinal logística usa máxima verosimilitud, la suma de los coeficientes de la tabla 4 no deben de sumar uno como en el caso de mínimos cuadrados ordinarios. La suma de las probabilidades predichas debe de dar dicho resultado y, en el análisis desarrollado, lo hacen.

tienen una pendiente negativa y sustancial en todos los posibles valores de la variable independiente del segundo modelo. En otras palabras, la probabilidad de observar las categorías de aplicación de pruebas menos expansivas –es decir, los valores 0 y 1– disminuye mientras aumentan los niveles de rutinización del partido en el Ejecutivo. Esto indica que altos niveles de rutinización tienen un efecto fuerte y negativo sobre la probabilidad de que los gobiernos de países con esa característica tengan políticas de aplicación de pruebas de detección de menor alcance.

A su vez, las curvas correspondientes a las políticas de aplicación de pruebas de detección más expansivas tienen una pendiente positiva y sustancial a lo largo de todos los posibles valores de la variable de rutinización. Con base en las hipótesis planteadas, es importante observar el comportamiento de la curva correspondiente a las pruebas de detección más expansivas –es decir, las de categoría 3–. De acuerdo con lo ilustrado por la Gráfica 3, la rutinización parece tener un mayor efecto en la categoría correspondiente a las políticas de aplicación de pruebas más expansivas. La probabilidad de observar casos de políticas de aplicación de pruebas de detección de SARS-CoV-2 abiertas y expansivas aumenta conforme aumentan los niveles de rutinización del partido en el Ejecutivo, con un efecto especialmente significativo sobre las políticas más expansivas. El gráfico ilustra los resultados obtenidos en el segundo modelo desarrollado y, también, corrobora la segunda hipótesis central. Cabe destacar que la interpretación de estos resultados no depende del nivel de las demás variables en el modelo.

Gráfica 3



Fuente: Elaboración propia

En conclusión, la evidencia de los modelos desarrollados apoya las dos hipótesis de la investigación. Además, están los resultados para las variables de control. En el caso del primer modelo, una de las variables de control –la densidad poblacional– reporta resultados estadísticamente significativos. Ninguna de las demás variables de control presentó resultados estadísticamente significativos. En el caso del segundo modelo, también una de las variables de control – de igual forma, la densidad poblacional– reporta resultados estadísticamente significativos. Al igual que en el caso del primer modelo, ninguna de las otras variables de control reportó resultados estadísticamente significativos.

VII. CONCLUSIONES

La pandemia de la COVID-19 sigue en curso y sus efectos continúan apareciendo. Ante una situación como esta, entender los determinantes de las respuestas de los Estados es fundamental para planear respuestas más eficaces. En este sentido, esta investigación subraya la importancia de una institución fundamental en la toma de decisiones de cualquier Estado: los partidos políticos. La literatura que busca en las instituciones políticas una explicación a la amplia variación en las estrategias de manejo de la pandemia ha encontrado resultados interesantes. Sin embargo, como mencionan los mismos autores, categorías de análisis como la centralización del poder en los países, la fuerza política del gobierno, el régimen político y la capacidad estatal han demostrado tener poco alcance explicativo cuando se trata de identificar la heterogeneidad en el manejo de la pandemia (Cheibub et al. 2020, 14). Con el fin de contribuir a esta literatura en desarrollo, esta investigación plantea que la institucionalización de los partidos políticos en el Ejecutivo es un factor que permite explicar la estructura de preferencias de los agentes públicos en sus respuestas a la COVID-19 – específicamente, la amplitud e intensidad con la que se aplican las pruebas de detección como un ejemplo paradigmático de medida muy eficaz y relativamente poco popular.

Los resultados confirman que los partidos políticos que controlan el Ejecutivo nacional y que tienen mayores niveles de institucionalización –medidas a partir de la infusión de valor y de rutinización de la estructura organizativa– tienen más incentivos para escoger políticas de aplicación de pruebas de detección del SARS-CoV-2 más expansivas. Esto es así por dos razones principales. La primera tiene que ver con la preservación de la marca partidaria en los partidos con altos grados de infusión de valor. Con el fin de preservar su capacidad de movilización de miembros y simpatizantes, los partidos con altos grados de infusión de valor escogerán medidas eficaces para no dañar la marca partidaria. Los resultados del primer modelo demuestran la validez empírica de este argumento, con un efecto más pronunciado para las políticas más expansivas de aplicación de pruebas.

La segunda destaca la participación de los miembros de un partido con altos grados de rutinización ante la posibilidad de perder los beneficios que obtienen del partido –en específico, sus carreras políticas–. Dado que un manejo ineficaz de la pandemia y sus efectos en el partido podrían implicar la pérdida de sus inversiones –de tiempo, esfuerzo, redes y recursos–, los miembros del partido tendrán incentivos para evitar políticas ineficaces. Los

resultados del segundo modelo sostienen empíricamente este argumento. A la vez, destaca el efecto de la rutinización sobre el tipo de políticas de pruebas más expansivas.

Una posible línea de investigación futura a partir de los hallazgos de esta investigación podría analizar el efecto de las dimensiones externas de la institucionalización partidaria en las estrategias de manejo de la pandemia, específicamente su dimensión estructural. Las dimensiones externas de la institucionalización se refieren a la relación del partido con la sociedad en la cual se desarrolla. Su dimensión estructural tiene que ver con el grado de autonomía que tiene el partido con relación a otras instituciones estatales (Randall y Svasand 2002, 13). Dado que la pandemia ha afectado distintos sectores dentro de los Estados, es preciso analizar el grado de dependencia de los partidos políticos de otras instituciones estatales. Un partido plenamente incorporado en las instituciones estatales podría tener todavía más incentivos para actuar a partir de criterios de eficacia, dado que su supervivencia en el corto plazo depende aún más de su desempeño en el manejo de la pandemia. Sin embargo, este tipo de análisis es de mayor complejidad por la presencia de otros agentes políticos en la estructura de incentivos.

Además de analizar esta dimensión, es necesario contrastar el papel de los partidos políticos en el tipo de política de manejo de la pandemia con mayor importancia hasta el momento: la aplicación de vacunas. A diferencia de la extensión de la aplicación de pruebas de detección de SARS-CoV-2, las vacunas son una medida que, en términos generales, es tanto eficaz como popular. En este sentido, la institucionalización del partido en el Ejecutivo podría tener un efecto más notorio en los medios, métodos y campañas de vacunación que en los criterios de selección de esa política por encima de otras.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcántara Sáez, Manuel. 2006. *Partidos políticos en América Latina: precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros*. Barcelona: Fundación CIDOB.
- Allcott, Hunt, Levi Boxell, Jacob Conway, Matthew Gentzkow, Michael Thaler, y David Yang. 2020. “Polarization and Public Health: Partisan Differences in Social Distancing during the Coronavirus Pandemic.” *Journal of Public Economics* 191, 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2020.104254>.
- Albertus, Michael. 2020. “The pandemic challenges democracies –but really hurts dictators.” *The Washington Post*, 30 de abril de 2020. https://www.washingtonpost.com/gdpr-consent/?next_url=https%3a%2f%2fwww.washingtonpost.com%2fpolitics%2f2020%2f04%2f30%2fpandemic-challenges-democracies-really-hurts-dictators%2f.
- Alesina Alberto y Stephen E. Spear. 1988. “An Overlapping Generations Model of Electoral Competition.” *Journal of Public Economics* 37, 359–379.
- Amat, Francesc, Andreu Arenas, Albert Falcó-Gimeno, y Jordi Muñoz. 2020. “Pandemics Meet Democracy. Experimental Evidence from the COVID-19 Crisis in Spain.” *SocArXiv*. doi:10.31235/osf.io/dkusw.
- Arons, Melissa, KM Hatfield, SC Reddy, A Kimball, A James, JR Jacobs, J Taylor, K Spicer, AC Bardossy, LP Oakley, S Tanwar, JW Dyal, J Harney, Z Chisty, JM Bell, M Methner, P Paul, CM Carlson, HP McLaughlin, N Thornburg, S Tong, A Tamin, Y Tao, A Uehara, J Harcourt, S Clark, C Brostrom-Smith, LC Page, M Kay, J Lewis, P Montgomery, ND Stone, TA Clark, MA Honein, JS Duchin, JA Jernigan. 2020. “Presymptomatic SARS-CoV-2 infections and transmission in a skilled nursing facility.” *The New England Journal of Medicine*, 2081-2090. <https://www.nejm.org/doi/full/10.1056/NEJMoa2008457>.
- Axelrod, Robert. 1984. *The Evolution of Cooperation*. New York: Basic Books.
- BBC News Mundo*. 2020. “Coronavirus en Uruguay: la singular y exitosa estrategia del país para contener la pandemia sin cuarentena obligatoria.” 29 de mayo de 2020. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52837193>.
- Begley, Sharon. 2020. “Trump said more COVID-19 testing ‘creates more cases.’ We did the math.” *StatNews*, 20 de julio de 2020. <https://www.statnews.com/2020/07/20/trump-said-more-covid19-testing-creates-more-cases-we-did-the-math/>.

- Bolleyer, Nicole y Saskia P. Ruth. 2017. "Elite Investments in Party Institutionalization in New Democracies: A Two-Dimensional Approach." *The Journal of Politics* 80 (1): 288-302.
- Botti-Lodovico, Yolanda, Eric Rosenberg y Pardis C. Sabeti. 2021. "Testing in a Pandemic – Improving access, coordination and prioritization." *The New England Journal of Medicine* 384, 197-199. doi: 10.1056/NEJMp2025173.
- CDC. 2020. "Formas en las que se propaga el COVID-19." *Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades*, 28 de octubre de 2020. <https://espanol.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/prevent-getting-sick/how-covid-spreads.html>.
- Cheng, Tun-jen, y Yung-ming Hsu. 2014. "Long in the Making: Taiwan's Institutionalized Party System." En *Party System Institutionalization in Asia: Democracies, Autocracies, and the Shadows of the Past*, editado por Allen Hicken and Erik Martinez Kuhonta. Cambridge: Cambridge University Press, 108–35. doi:10.1017/CBO9781107300385.005.
- CNN en español. 2020. "Cronología del coronavirus: así empezó y se ha extendido por el mundo el mortal virus pandémico." 14 de mayo de 2020. <https://cnnspanol.cnn.com/2020/05/14/cronologia-del-coronavirus-asi-empezo-y-se-ha-extendido-por-el-mundo-el-mortal-virus-pandemico/>.
- CEPAL. 2020. "The effects of the coronavirus disease (COVID-19) pandemic on international trade and logistics." Special Report COVID-19 No. 6, UN, Economic Commission for Latin America and the Caribbean. agosto de 2020. <https://www.cepal.org/en/publications/45878-effects-coronavirus-disease-covid-19-pandemic-international-trade-and-logistics>.
- Cepaluni, Gabriel, Michael T. Dorsch, y Reka Branyiczki. 2020. "Political regimes and deaths in the early stages of the COVID-19 pandemic." Documento de trabajo, Budapest: Central European University, 2020.
- Chang, Chih-Ming, Ting-Wan Tan, Tai-Cheng Ho, Chung-Chu Chen, Tsung-Hsien Su, Chien-Yu Lin. 2020. "COVID-19: Taiwan's epidemiological characteristics and public and hospital responses." *PeerJ Life and Environment* 8. doi: <https://doi.org/10.7717/peerj.9360>.

- Charron, Nicholas, Victor Lapuente y Andrés Rodríguez-Pose. 2020. “Uncooperative Society, Uncooperative Politics or Both? Polarization and Populism Explain Excess Mortality for COVID-19 across European regions.” *The Quality of Government Institute Working Paper Series 2020*, Universidad de Gotemburgo, Gotemburgo. <https://gupea.ub.gu.se/handle/2077/67189>.
- Cheibub, José Antonio, Ji Yeon Hong y Adam Przeworski. 2020. “Rights and Deaths: Government Reactions to the Pandemic.” *SSRN*. <https://ssrn.com/abstract=3645410> o <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3645410>.
- Chi H, NC Chiu, YL Tai, HY Chang, CH Lin, YH Sung, CY Tseng, LY Liu y CY Lin. 2021. “Clinical features of neonates born to mothers with coronavirus disease-2019: A systematic review of 105 neonates.” *Journal Microbiology, Immunology and Infection* 54 (1): 69-76. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7427525/>.
- Chiplunkar, Gaurav y Das Sabyasachi. 2021. “Political Institutions and Policy Responses During a Crisis.” *Jornal of Economic Behavior and Organization* 185, 647-670. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3629397>.
- Drutman, Lee, Maresa Strano, Hollie Gilman, Alexandra Stark, Heather Hurl-burt, Mark Schmitt y Elena Souris. 2020. “COVID-19 Hits Local Democracy Where It Hurts.” *New America*, 22 de abril de 2020. <https://www.newamerica.org/weekly/covid-local-democracy-where-it-hurts/>.
- Flores-Macías, Gustavo. 2010. “Statist vs. Pro-Market: Explaining Leftist Governments’ Economic Policies in Latin America.” *Comparative Politics* 42 (4): 413-433. <https://www.jstor.org/stable/25741374>.
- Forbes*. 2020. “Control de epidemia de COVID-19 no depende de pruebas: López Gatell.” 24 de agosto de 2020. <https://www.forbes.com.mx/noticias-control-epidemia-covid-19-no-depende-pruebas-lopez-gatell/>.
- Gakh, Maxim y Jon S. Vernick y Lainie Rutkow. 2013. “Using gubernatorial executive orders to advance public health.” *Public Health Reports* 128 (2): 127–130. doi: 10.1177/003335491312800208.
- Gandhi, Monica, Deborah Yokoe y Diane V. Havlir. 2020. “Asymptomatic Transmission, the Achilles’s Heel of Current Strategies to Control Covid-19.” *The New England Journal of Medicine* 382, 2158-2160. doi: 10.1056/NEJMe2009758.

- Giommoni, Tomasso y Loumeau, Gabriel. 2020. "Lockdown and voting behaviour: A natural experiment on postponed elections during the COVID-19 pandemic." *Covid Economics: Vetted Real-Time Papers* 41, 69-100.
- Greer, Scot L., Elizabeth J. King, Elize Massard da Fonseca y Andre Peralta-Santos. 2020. "The comparative politics of COVID-19: The need to understand government responses." *Global Public Health* 15 (9): 1413-1416. doi: 10.1080/17441692.2020.1783340.
- Grima S, Kizilkaya M, Rupeika-Apoga R, Romānova I, Dalli Gonzi R, Jakovljevic M. 2020. "A Country Pandemic Risk Exposure Measurement Model." *Risk Management Healthcare Policy* 13, 2067-2077. doi: <https://doi.org/10.2147/RMHP.S270553>.
- Hale, Thomas, Thomas Boby, Noam Angrist, Emily Cameron-Blake, Laura Hallas, Beatriz Kira, Saptarshi Majumdar, Anna Petherick, Toby Phillips, Helen Tatlow, Samuel Webster. 2020. *Oxford COVID-19 Government Response Tracker*. Blavatnik School of Government. www.bsg.ox.ac.uk/covidtracker.
- Hale, Thomas, Noam Angrist, Rafael Goldszmidt, Beatriz Kira, Anna Petherick, Toby Phillips, Samuel Webster, Emily Cameron-Blake, Laura Hallas, Saptarshi Majumdar y Helen Tatlow. 2021. "A global panel database of pandemic policies (Oxford COVID-19 Government Response Tracker)." *Nature Human Behaviour*, 529-538. <https://doi.org/10.1038/s41562-021-01079-8>.
- Harari, Yuval Noah. 2021. "Lessons from a year of Covid." *Financial Times*, 25 de febrero de 2021. <https://www.ft.com/content/f1b30f2c-84aa-4595-84f2-7816796d6841?shareType=nongift>.
- Haug, Nils, Luas Geyrhofer, Alessandro Londei, Elma Dervic, Amélie Dascars-Larrive, Vittorio Loreto, Beate Pinior, Stefan Thurner y Peter Klimek. 2020. "Ranking the effectiveness of worldwide COVID-19 government interventions." *Nature Human Behaviour* 4, 1303-1312.
- Healy, Andrew y Neil Malhotra. 2009. "Myopic Voters and Natural Disaster Policy." *American Political Science Review* 103 (3): 387-406. doi: <https://doi.org/10.1017/S0003055409990104>.
- Hermann, C. F. 1978. "Some issues in the study of international crisis." En *International Crises: Insights from Behavioral Research*. New York: The Free Press.

- Hill, Ruth y Ambar Narayan. 2021. "What COVID-29 can mean for long-term inequality in developing countries." *World Bank Blogs*, 7 de enero de 2021. <https://blogs.worldbank.org/voices/what-covid-19-can-mean-long-term-inequality-developing-countries>.
- Hobday, R. y S J Dancer. 2013. "Roles of sunlight and natural ventilation for controlling infection: historical and current perspectives." *Journal of Hospital Infection* 84 (4): 271-82. doi: 10.1016/j.jhin.2013.04.011.
- Holroy, Matthew y Lauren Chadwick. 2020. "Coronavirus: Why did European leaders' approval ratings rise during lockdown?" *EuroNews*, 21 de mayo de 2020. <https://www.euronews.com/2020/05/21/coronavirus-why-did-european-leaders-approval-ratings-rise-during-lockdown>.
- Janda, Kenneth. 1980. *Political Parties: A Cross-National Survey*. New York: Free Press.
- Jeong, Gwang Hun, Hyo Jeong Lee, Keum Hwa Lee, Young Joo Han, Sojung Yoon, Jinhee Lee, Seohyun Ryu, Da Kyung, Kim, Myung-Bae Park, Jun Young Lee, Jae Won Yang, Maria Effenberger Michael Eisenhut, Sung Hwi Hong, Andreas Kronbichler y Jae Il Shin. 2020. "Epidemiology and Important Lessons from the Coronavirus Disease 2019 (COVID-19) Outbreak in South Korea." *The Lancet*, abril de 2020. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3559575.
- Jones, Mark P. 2020. "Weakly Institutionalized Party Systems and Presidential Democracy: Evidence from Guatemala." *International Area Studies Review* 14 (4): 3-30. doi: <https://doi.org/10.1177%2F223386591101400402>.
- Joseph, W. Robins. 2010. "Party System Institutionalization and Government Spending." *Comparative Politics* 42 (2): 229-248. <https://www.jstor.org/stable/27822305>.
- Kaufmann, Daniel y Aart Kraay. 2019. "Worldwide Governance Indicators." *World Bank*. <http://info.worldbank.org/governance/wgi/>.
- Kavanagh, Matthew M. y Renu Singh. 2020. "Democracy, Capacity, and Coercion in pandemic Response: COVID.19 in Comparative Political Perspective." *Journal of Health, Politics, Policy and Law* 45 (6): 997-1012. doi: 10.1215/03616878-8641530.
- Kelly-Cirino, Cassandra, John Nkengasong, Hannah Kettler, Isabelle Tongio, Francoise Gay-Andrieu, Camille Escadafal, Peter Piot, Rosanna W. Peeling, Ranuka Gadde, Catharina

- Boehme. 2019. "Importance of diagnostics in epidemic and pandemic preparedness." *BJM Global Health* 4 (2): 1-8. https://gh.bmj.com/content/4/Suppl_2/e001179.
- Kim, Jin Yong, Pyoeng Gyun Choe, Yoonju Oh, Kyuung Joong Oh, Jinsil Kim, So Jeong Park, Ji Hye Park, Hye Kyoung Na y Myoung Don Oh. 2020. "The First Case of 2019 Novel Coronavirus Pneumonia Imported into Korea from Wuhan, China: Implication for Infection Prevention and Control Measures." *Journal of Korean Medical Science* 35 (5): 1-4. doi: <https://doi.org/10.3346/jkms.2020.35.e61>.
- Kitschelt, Herbert, Kent Freeze, Kiril Kolev, y Yi-Ting Wang. 2009. "Measuring Democratic Accountability: An Initial Report on an Emerging Data Set." *Revista de Ciencia Política* 29 (3): 741–73. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2009000300004>.
- Kouba, Karel. 2016. "Party Institutionalization and the Removal of Presidential Term Limits in Latin America." *Revista de Ciencia Política* 36 (2): 433–457. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2016000200002>.
- Lee, Favid y Jaehong Lee. 2020. "Testing on the move: South Korea's rapid response to the COVID-19 pandemic." *Transportation Research Interdisciplinary Perspectives* 5, 100-111. doi: <https://doi.org/10.1016/j.trip.2020.100111>.
- Lee, Melissa y Nan Zhang. 2016. "Legibility and the Informational Foundations of State Capacity." *Journal of Politics* 79 (1): 118-132. doi: <https://doi.org/10.1086/688053>.
- Lerner, Louise. 2020. "An alternative for the brain tickler? UChicago scientist explore saliva testing for COVID-19." *UChicago News*, 11 de junio de 2020. <https://news.uchicago.edu/story/alternative-brain-tickler-uchicago-scientists-explore-saliva-testing-covid-19>.
- Levitsky, Steven. 1998. "Institutionalization and Peronism: The Case, the Concept, and the Case for Unpacking the Concept." *Party Politics* 4 (1): 77–92. doi: <https://doi.org/10.1177%2F1354068898004001004>.
- Levitsky, Steven, James Loxton, Brandon Van Dyck y Jorge I. Domínguez. 2016. *Challenges of Party-Building in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO9781316550564.
- Levitsky, Steven. 2018. "Peru: The Institutionalization of Politics Without Parties". En *Party Systems in Latin America: Institutionalization, Decay, and Collapse* editado por Scott Mainwaring. Cambridge: Cambridge University Press.

- Lin, Thung-Hong. 2015. "Governing Natural Disasters: State Capacity, Democracy, and Human Vulnerability." *Social Forces* 93 (3): 1267-1300. doi: <https://doi.org/10.1093/sf/sou104>
- Norris, Pippa. 2006. "Recruitment". En *Handbook of Party Politics*, ed. Richard Katz and William Crotty. London: Sage.
- Mainwaring, Scott P. 1999. *Rethinking Party Systems in the Third Wave of Democratization: The Case of Brazil*. Stanford: Stanford University Press.
- Makridis, Christos A. y Jonathan T. Rothwell. 2020. "The real cost of political polarization: Evidence from the COVID-19 pandemic." *Covid Economics: Vetted Real-Time Papers* 64, 50-88.
- Makoni, Abbianca. 2021. "Lockdown: YouGov poll finds 80% of public support national coronavirus restrictions as Boris Johnson prepares to address nation." *Evening Standard*, 4 de enero de 2021. <https://www.standard.co.uk/news/politics/lockdown-boris-johnson-yougov-poll-b680047.html>.
- Matilla-Santander, Nuria, Emily Ahonen, Maria Albin, Sherry Baron, Mireia Bolívar, Kim Bosmans, Bo Burström, Isabel Cuervo, Letitia Davis, Virginia Gunn, Carin Hakansta, Tomas Hemmingsson, Christer Hogdstedt, Johanna Jonsson, Mireia Julia, Katarina Kjellberg, Bertina Kreshpaj, Wayne Lewchuk, Carles Muntaner, Patricia O'Campo, Cecilia Orellana, Per-Olof Östergren, Eva Padrosa, Marisol E Ruiz, Christophe Vanroelen, Emilia Vignola, Alejandra Vives, David H. Wegman y Theo Bodin. 2021. "COVID-19 and Precarious Employment: Consequences of the Evolving Crisis." *International Journal of Health Services* 51 (2): 226–28. doi: <https://doi.org/10.1177/0020731420986694>.
- Nhuyen, Hoang. 2021. "Nearly half of British adults view the cost of COVID-19 testing as a barrier to travel." *YouGov*, 12 de mayo de 2021. <https://yougov.co.uk/topics/travel/articles-reports/2021/05/12/nearly-half-british-adults-view-cost-covid-19-test>.
- Nouvellet, Pierre, Tini Garske, Harrie L. Mills, Gemma Nedjati-Gilani, Wes Hinsley, Isobel M. Blake, Maria D. Van Kerkhove, Anne Cori, Iliaria Dorigatti, Thibaut Jombart, Steven Riley, Christophe Fraser, Christl A. Donnelly y Neil M. Ferguson. 2015. "The

- role of rapid diagnostics in managing Ebola epidemics.” *Nature* 528, S109–S116. doi: <https://doi.org/10.1038/nature16041>.
- Oksanen, A., M. Kaakinen, R. Latikka, I. Savolainen, N. Savela, & A. Koivula. 2020. “Regulation and Trust: 3-Month Follow-up Study on COVID-19 Mortality in 25 European Countries.” *JMIR Public Health and Surveillance* 6 (2): 192-218.
- OPS. 2021. “Cómo Uruguay desarrolló kits propios para diagnosticar la COVID-19 en un contexto de escasez mundial.” <https://www.paho.org/es/historias/como-uruguay-desarrollo-kits-propios-para-diagnosticar-covid-19-contexto-escasez-mundial>
- Panbianco, Angelo. 1988. *Political Parties: Organization and Power*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Petersen Cortés, G. 2021. “Instituciones políticas y manejo de la pandemia: La masificación de pruebas PCR.” *Revista de Economía Institucional* 23 (44): 195-212.
- Piñero Rodríguez, Rafael y Fabrizio Scrollini Méndez. 2019. "Uruguay's Stability and Change in an Institutionalized Party System." En *Oxford Research Encyclopedia of Politics*, 30 de septiembre de 2019. <https://oxfordre.com/politics/view/10.1093/acrefore/9780190228637.001.0001/acrefore-9780190228637-e-1695>.
- Ponce, Aldo y Susan Scarrow. 2020. “Party Institutionalization and Political Participation: Party Membership & Party Activism”, 2020, Artículo presentado en la Conferencia del Political Party Database Project (PPDB). URL: <https://www.politicalpartydb.org/news-2/>.
- Qin, Amy y Amy Chang Chien. 2021. “Covid? What Covid? Taiwan Thrives as a Bubble of Normality.” *The New York Times*, marzo de 2021. <https://www.nytimes.com/2021/03/13/world/asia/taiwan-covid.html>.
- Randall, Vicky, y Lars Svasand. 2002. “Party Institutionalization in New Democracies.” *Party Politics* 8 (1): 5–29.
- Rasmussen, Magnus B., y Carl Henrik Knutsen. 2019. “Party Institutionalization and Welfare State Development.” *British Journal of Political Science* 51 (3): 1–27. doi:10.1017/S0007123419000498.

- Raymond, Adam K. 2020. “Getting a Coronavirus Test Is Like ‘Being Stabbed in the Brain’.” *Intelligencer*, 20 de marzo de 2020. <https://nymag.com/intelligencer/2020/03/getting-a-coronavirus-test-like-being-stabbed-in-the-brain.html>.
- Roberts, Kenneth M. 2003. “Social Correlates of Party System Demise and Populist Resurgence in Venezuela.” *Latin American Politics and Society* 45 (3): 35-57. doi: 10.2307/3177158.
- Salas, Javier. 2021. “Un año fumigando contra el coronavirus y otros casos de teatro pandémico.” *El País*, 24 de febrero de 2021. https://elpais.com/ciencia/2021-02-23/un-año-fumigando-contra-el-coronavirus-y-otros-casos-de-teatro-pandemico.html?ssm=FB_MX_CM&fbclid=IwAR0WYF1uz4SPwA8MeazGX9xej1D TX9dwNf1 Wf23L_aogEtPnymjWWNIHlg.
- Sánchez, Ángeles y José Manuel García de la Cruz. 2021. “Coronavirus en América Latina: las cifras que muestran el brutal impacto de la pandemia en las economías de la región.” *BBC Mundo*, 1 de marzo de 2021. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56239544>
- Schmitt, Mark. 2020. “In the Wake of Its COVID-19 Failure, How Do We Restore Trust in Government?” *Democracy Beyond COVID-19: The Politics of Crisis Policymaking*, 27 de abril de 2020. <https://www.newamerica.org/political-reform/reports/politics-policymaking/>.
- Serikbayeva, Balzhan, Kanat Abdulla y Yessengali Oksenbayev. 2020. “State Capacity in Responding to COVID-19.” *International Journal of Public Administration* 44, 920-30. doi: <https://doi.org/10.1080/01900692.2020.1850778>.
- Sharifi, A., & Khavarian-Garmsir, A. R. 2020. “The COVID-19 pandemic: Impacts on cities and major lessons for urban planning, design, and management.” *The Science of the Total Environment* 749, 1-14. doi: <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2020.142391>.
- Soifer, Hillel. 2012. “Measuring State Capacity in contemporary Latin America.” *Revista de Ciencia Política* 32 (3): 273-285.
- Taylor, Luke. 2020. “Uruguay is winning against COVID-19: This is how.” *BMJ*, 18 de septiembre de 2020. <https://www.bmj.com/content/370/bmj.m3575>.

- The Economist*. 2021. "What is the economic cost of COVID-19?" 9 de enero de 2021. <https://www.economist.com/finance-and-economics/2021/01/09/what-is-the-economic-cost-of-covid-19>.
- Thompson, Derek. 2021. "Hygiene Theater Is Still a Huge Waste of Time." *The Atlantic*, 8 de febrero de 2021. <https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2021/02/hygiene-theater-still-waste/617939/>.
- Tufekci, Zeynep. 2020. "Keep the Parks Open: Public green spaces are good for the immune system and the mind –and they can be rationed to allow for social distancing." *The Atlantic*, 7 de abril de 2020. <https://www.theatlantic.com/health/archive/2020/04/closing-parks-ineffective-pandemic-theater/609580/>.
- Vazques, Maegan. 2020. "Trump now says he wasn't kidding when he told officials to slow down coronavirus testing, contradicting staff." *CNN Politics*, 23 de junio de 2020. <https://edition.cnn.com/2020/06/22/politics/donald-trump-testing-slow-down-response/index.html>.
- Von Schiller, Armin. 2018. "Party System Institutionalization and Reliance on Personal Income Taxation in Developing Countries." *Journal of International Development* 30 (2): 274-301. doi: 10.1002/jid.3347.
- Wang, CJ. 2020. "Response to COVID-19 in Taiwan: Big Analytics, New Technology, and Proactive Testing." *JAMA* 323 (14): 1341-1342.
- WHO, ILO, FAO e IFAD. 2020. "Impact of COVID-19 on people's livelihoods, their health and our food systems." *World Health Organization*, octubre de 2020. <https://www.who.int/news/item/13-10-2020-impact-of-covid-19-on-people's-livelihoods-their-health-and-our-food-systems>.
- WHO. 2020. "WHO publishes new Essential Diagnostics List and urges countries to prioritize investments in testing." *World Health Organizations*, enero de 2020. <https://www.who.int/news/item/29-01-2021-who-publishes-new-essential-diagnostics-list-and-urges-countries-to-prioritize-investments-in-testing>.
- Williams, Jane y Bridget Haire. 2020. "Why some people don't want to take a COVID-19 test." *The Conversation*, 3 de julio de 2020. <https://theconversation.com/why-some-people-dont-want-to-take-a-covid-19-test-141794>.

- Yardımcı-Geyikçi, Şebnem. 2015. "Party Institutionalization and Democratic Consolidation: Turkey and Southern Europe in Comparative Perspective." *Party Politics* 21 (4): 527–38.
- Yen MY, J Schwartz, SY. Chen, CC. King, GY. Yang, PR Hsueh. 2020. "Interrupting COVID-19 transmission by implementing enhanced traffic control bundling: Implications for global prevention and control efforts." *Journal of Microbiology, Immunology and Infection* 53 (3): 377-380.
- Yeyati, Eduardo Levy y Luca Sartorio. 2020. "Take me out: De facto limits on strict lockdowns in developing countries." *Covid Economics: Veted Real-Time Papers* 39, 59-72.
- YouGov. 2021. "Daily Question: At the current time, are you or are you not taking regular COVID-19 tests (at least once or twice a week)?" 17 de mayo de 2021. <https://yougov.co.uk/topics/health/survey-results/daily/2021/05/17/0b807/1>.

Bases de datos

COVID-19 Government Response Tracker: <https://www.bsg.ox.ac.uk/research/research-projects/covid-19-government-response-tracker>.

Democratic Accountability and Linkages Project (DALP): <https://sites.duke.edu/democracylinkage/data/>.

Varieties of Democracy Project v.10: <https://www.v-dem.net/en/data/data/>.

Worldwide Bureaucracy Indicators: <https://datacatalog.worldbank.org/dataset/worldwide-bureaucracy-indicators>.

Percentage of rural population: <https://data.worldbank.org/indicator/SP.RUR.TOTL.ZS>.

The Database of Political Institutions 2017 (DPI 2017): <https://publications.iadb.org/en/database-political-institutions-2017-dpi2017>.

Worldwide Governance Indicator: <http://info.worldbank.org/governance/wgi/>.

COVID-19 Data and Research (Our World in Data): <https://github.com/owid/covid-19-data/tree/master/public/data>.

APÉNDICE 1

Tabla 2

País	Tipo de política de aplicación de pruebas	Infusión de valor	Rutinización
Denmark	3	0.342507645	0.446428571
Ghana	3	0.791666667	0.166666667
South Korea	3	0.716216216	0.339285714
Malaysia	3	0.734767025	0.116666667
Portugal	3	0.681721536	0.296296296
Russia	3	0.57977208	0.248888889
Angola	2	0.760416667	0.076923077
Australia	2	0.564102564	0.5
Austria	2	0.6	0.317307692
Belgium	2	0.431125622	0.309669384
Benin	2	0.473544974	0.561594203
Bangladesh	2	0.789855072	0.115384615
Brazil	2	0.659487179	0.080645161
Switzerland	2	0.564022579	0.244444444
Chile	2	0.688888889	0.45
Colombia	2	0.65497076	0.47311828
Czech Republic	2	0.676867687	0.226190476
Germany	2	0.629597112	0.142857143
Dominican Republic	2	0.763255469	0.362068966
Ecuador	2	0.697435897	0.425925926
Egypt	2	0.625	0.202898551
Spain	2	0.718614719	0.441176471
Estonia	2	0.708333333	0.5
France	2	0.592592593	0.310077519
United Kingdom	2	0.533661741	0.438596491
Georgia	2	0.369047619	0.37797619
Greece	2	0.764705882	0.186363636
Guatemala	2	0.449746067	0.422441123
Croatia	2	0.606316138	0.255208333
India	2	0.759259259	0.141304348
Ireland	2	0.551020408	0.166666667
Israel	2	0.644710579	0.315217391
Italy	2	0.696078431	0.163043478
Japan	2	0.643137255	0.180555556
Kenya	2	0.635220126	0.423076923
Lebanon	2	0.898550725	0.5625
Lithuania	2	0.388439046	0.479166667
Latvia	2	0.620155039	0.541666667

Morocco	2	0.672727273	0.5
Moldova	2	0.684444444	0.416666667
Mauritius	2	0.852941176	0.204545455
Niger	2	0.666666667	0.25
Netherlands	2	0.434261393	0.275
Norway	2	0.617370892	0.308333333
New Zealand	2	0.666666667	0.125
Pakistan	2	0.83045977	0.281786942
Peru	2	0.602564103	0.65
Philippines	2	0.711538462	0.506410256
Senegal	2	0.597577519	0.302083333
El Salvador	2	0.798449612	0.166666667
Slovak Republic	2	0.761111111	0.323529412
Slovenia	2	0.674897119	0.195767196
Sweden	2	0.606060606	0.117647059
Thailand	2	0.457364341	0.490310078
Turkey	2	0.719298246	NA
Taiwan	2	0.757142857	0.338235294
Ukraine	2	0.737891738	0.24744898
Uruguay	2	0.630434783	0.222222222
United States	2	0.65	0.507407407
Venezuela	2	0.549019608	0.406862745
South Africa	2	0.833333333	0.3
Albania	1	0.751994681	0.319816468
Argentina	1	0.720238095	0.064814815
Bulgaria	1	0.703703704	0.25
Bolivia	1	0.693693694	0.272727273
Botswana	1	0.846153846	0.233333333
Canada	1	0.676912667	0.526315789
Costa Rica	1	0.632183908	0.583333333
Finland	1	0.648333333	0.28141276
Honduras	1	0.795454545	0.348484848
Hungary	1	0.70531401	0.071428571
Indonesia	1	0.685393258	0.211538462
Jamaica	1	0.854166667	0.347222222
Mexico	1	0.753384502	0.283317432
Mali	1	0.696969697	0.272727273
Mongolia	1	0.519230769	0.215811966
Mozambique	1	0.833333333	0.066666667
Namibia	1	0.770833333	NA
Nigeria	1	0.534090909	0.360215054
Nicaragua	1	0.782051282	0.148148148
Poland	1	0.59375	0.1875

Paraguay	1	0.679052823	NA
Zambia	1	0.755274262	0.328431373
Tanzania	0	0.6	0.0625

Fuente: Elaboración propia

APÉNDICE 2

Estadística descriptiva

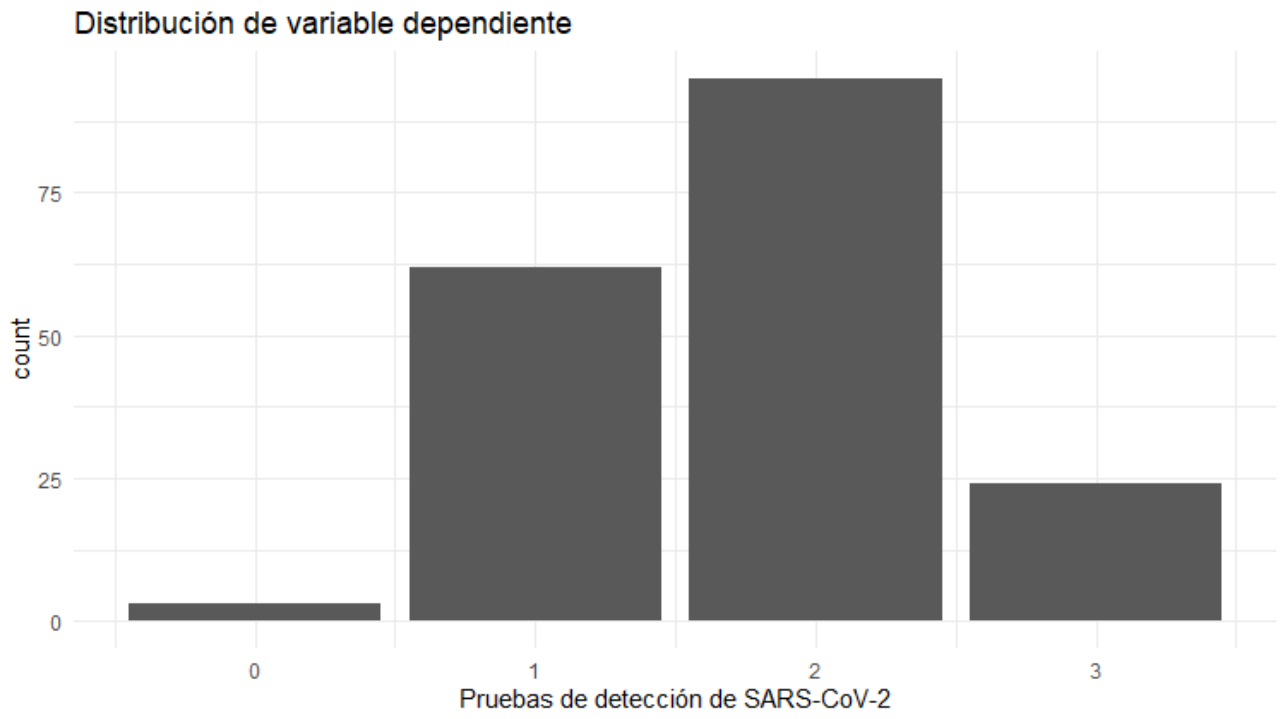
La distribución de la variable dependiente está desagregada en la Tabla 1. Para la categoría de 0 –es decir, ningún tipo de política de pruebas de detección– hay un número muy reducido de observaciones, lo que tiene que ver con que la mayoría de los países han recurrido a, al menos, una política de detección de SARS-CoV-2, por su importancia para el manejo de la pandemia. Como es posible observar, la mayoría de las observaciones están concentradas en los valores 1 y 2 de la variable dependiente. La primera acumula 62, poco más de un tercio del total de las observaciones. La segunda acumula poco más de la mitad de las observaciones mostradas en la base de datos, es decir, 95. Ambas acumulan un 84.33 % de las 184 observaciones totales de la base de datos.

Tabla 3

Pruebas de detección	Frecuencia	Porcentaje	Cumulativo
0	3	1.63	1.63
1	62	33.7	35.33
2	95	51.63	86.96
3	24	13.04	100.00
Total	184	100.00	

Fuente: Elaboración propia

Gráfica 4



Fuente: Elaboración propia